La Gaceta Literaria
ibérica:americana:internacional

AÑO III — MADRID, 1.º DE MAYO DE 1929 — NÚM. 57

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

redacción-Administración: Canarias, 41, Teléfono 72.660
REDACTOR-JEFE: C. M. ARCONADA
Toda la correspondencia dirijase al
Apartado de Correos núm. 7.081
Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS.... 75 céntimos la línea del cuerpo 8. Pollzas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

ESPAÑA: SIGLO XIX

LA CONDESA MERLIN

por el Marqués de Villa Urrutia

En los últimos años del reinado de nuestro buen Carlos IV, destacábanse en la Corte de Madrid muchas claras, aunque no virtuosas, mujeres que, a imitación de la Reina María Luisa, cuidaban de satisfacer, con más o menos recato, pecaminosos antojos y apetitos. No había dama principal que no tuviera, según la maledicente cortesana, su cortejo. No eran, sin embargo, afectas a la Reina las dos duquesas que capitaneaban los bandos en que la sociedad se dividía. La de Alba, doña María Teresa Cayetana de Silva, había disputado y arrebatado a la Soberana un Guardia de Corps, D. Juan Pignatelli, con quien estuvo su Majestad muy enojadísima antes de que por Godoy perdiera la cabeza y la corona. La de Benavente, doña María Josefa Alfonso-Pimentel, tuvo muchos años por amigo al general D. Manuel de la Peña, Marqués de Bondad Real, que le fué fiel cuando, pasada ya la edad de los amores, vivían ambos sólo de recuerdos. Lady Holland, en el Diario de su viaje a España, cita a otras muchas ilustres damas, más o menos cortejadas y pecadoras, una de las cuales era la Condesa de Jaruco, hermosa habanera, en extremo voluptuosa, que vivía entregada por completo a la pasión del amor, y cuya hija Mercedes heredó, con creces, la belleza de su madre, acompañada de mucho más ingenio. Y la Reina María Luisa escribía a Godoy, hablándole de los libros que leía su nuera la Princesa de Asturias, doña María Antonia: "Soy mujer; aborrezco a todas las que pretenden ser inteligentes, igualándose a los hombres, pues lo creo impropio de nuestro sexo, sin embargo de que las hay que han leído mucho, y habiendo aprendido algunos términos del día, ya se creen superiores en talento a todos; *tal es la Jaruco* y otras varias, y no digo nada de las francesas; pero como soy española, por gracia de Dios, no peco por allí."

Doña Teresa Montalvo y O'Farrill, sobrina del general D. Gonzalo de O'Farrill, estaba casada con D. Joaquín Beltrán de Santa Cruz y Cárdenas, primer Conde de San Juan de Jaruco. Obligados a emprender un viaje a Europa en 1789, tuvieron que dejar en La Habana a su hija Mercedes, nacida el 5 de Febrero de aquel año, confiándola a los cuidados de su bisabuela materna, doña Luisa Herrera y Chacón, madre del general O'Farrill. Estableciéronse los Condes de Jaruco en Madrid en la casa de la calle del Clavel, número 3, y allí recibían a la sociedad más escogida de la Corte y a los literatos de más fama, que en repetidas ocasiones ofrecieron las primicias de sus obras a los tertulianos de la Condesa, por ser ésta, además de señora muy principal, mujer de gran cultura, que había tenido algún trato con las musas, aunque no se hubiera visto por ellas tan favorecida como su ilustre paisana Gertrudis Gómez de Avellaneda, la eximia poetisa que tanto honró las letras españolas. Pero al trato de las musas prefería la Jaruco el de los hombres, ya fuesen doctos o simplemente enamoradizos y galanes. Y así fué, que cuando llegó a Madrid José Bonaparte, obligado por el Emperador su hermano a trocar la corona de Nápoles por la de España y a renunciar a las delicias de Capua por las malandanzas españolas, cautivóronle los encantos de la Condesa de Jaruco, que el año anterior había perdido a su marido, y como José no se parecía en la castidad a su bíblico tocayo, buscó y encontró en el amor de la bella habanera el solaz y consuelo de los trabajos y disgustos que los patriotas españoles y los generales franceses le proporcionaban de consuno.

Mercedes, la hija de la Condesa, que había quedado en la Habana, entró a los nueve años como pensionista en el convento de Santa Clara, del que se fugó por no poder soportar la vida del claustro, y habiéndose negado la priora a volver a recibirla, la llamó su padre a su lado, y el 25 de Abril de 1802 embarcó en La Habana en la escuadra que mandaba el Almirante Gravina, que la condujo a España. En Madrid cuidó Mercedes de pulir con una instrucción variada y sólida las deficiencias de la de sus primeros años en La Habana, y como estaba dotada de gran entendimiento y de especiales aptitudes para el cultivo de las letras y las artes, sobre todo para la música y el canto, aprovechó el favorable ambiente que ofrecía el salón de su madre para completar su educación y dar mayor realce a su belleza, que por lo magnífica y deslumbradora, hizo que Lady Holland la llamara "la hija del Sol".

Una mañana la Condesa de Jaruco llamó a su hija y la dijo:

"—Mercedes, el Rey quiere casarte.

—¿Con quién?

—Con el general Merlin.

—Pero si no le conozco!

—Ya le conocerás, y nada se decidirá sin tu consentimiento. El Rey tiene mucho interés en tu boda. El general vendrá con mi tío (el general O'Farrill); tú le verás y después hablaremos."

Aquella misma noche fué presentado Merlin, que agradó a la joven, a pesar de la gran diferencia de edad, pues no había ella aún cumplido los veinte años y el general frisaba en los cuarenta.

Fijóse para la boda la fecha del 31 de Octubre de 1809. Quería la Condesa de Jaruco que su hija llevase en la canastilla la fortuna a que tenía derecho y que en aquellos revueltos tiempos no le era posible conocer. En una carta que escribió el Rey José a su hermano el Emperador, en El Pardo, el 21 de Enero de 1809, se decía que "el decreto que confiscaba los géneros y productos coloniales tendría en España efectos muy injustos, porque estos productos pertenecían a propietarios españoles, que no pueden verse asimilados a los comerciantes y comisionistas de Hamburgo, que trabajan por cuenta del comercio inglés. Si aquí se cumpliera esta ley, mi Ministro de la Guerra (el general O'Farrill) perdería las tres cuartas partes de sus rentas, que han llegado en azúcar a los puertos de Galicia; y dos sobrinas suyas, que le siguieron a Vitoria, y una de las cuales iba a casarse con un general francés, pierden su dote, que es muy considerable."

El decreto debió quedar sin efecto para que pudieran cobrar su dote la prometida del general Merlin y su hermana menor Pepita, que casó con D. Pedro Miguel Sáenz de Santa María y Carassa, hijastro del general O'Farrill y auditor del Consejo de Estado. Dijeron los franceses que el Rey José, que había ya dado dos millones de reales a la Condesa de Jaruco del fondo de indemnizaciones para resarcirla del retraso que sufrían las remesas de Cuba, dió otros dos millones a las novias, con sendos aderezos de brillantes. Apadrinó el Rey las dos bodas, que se celebraron el mismo día, en la iglesia de San Ginés, y solemnizó el acto, indultando de la pena de muerte a dos españoles condenados por motivos políticos.

Pasó Mercedes la luna de miel en Bobadilla, propiedad del Infante D. Luis de Borbón, adquirida por el general Merlin, el cual fué, al año siguiente, nombrado Conde por el Rey José. No se reconoció este título en Francia en 1818, y menos aún en España por Fernando VII; pero como Condesa de Merlin entró a figurar en la Historia la bella Mercedes Santa Cruz y Montalvo.

En 9 Septiembre de 1811 había sido ya previsto el envío a Francia de las familias de los franceses establecidos en España, ya como militares, ya como empleados civiles, por lo que la Condesa de Merlin, mujer de un general francés, tuvo que formar parte del convoy que el 10 de Agosto de 1812, se dirigió a Valencia, y desde allí, por Zaragoza y Jaca, a Francia.

De lo que acaeció a la Condesa, desde su boda hasta su salida de Madrid, nada nos dice ella en sus Memorias, y poco pudo descubrir su biógrafo Figarola Caneda, infatigable averiguador y descubridor afortunado de interesantes datos y papeles, que delató treinta años de su vida a escudriñar la de su ilustre compatriota, la cual no creemos que haya de agradecerle la publicación de su correspondencia íntima, aunque ésta contribuya, a juicio del Sr. Conde de Vallellano, "a delinear mejor la personalidad de Mercedes de Santa Cruz y a profundizar más en su psicología de mujer" (1).

Del tiempo que medió entre el 31 de Octubre de 1809 y el 10 de Agosto de 1812, sólo sabemos que en este último año, con el fallecimiento de la Condesa viuda de Jaruco, coincidió el nacimiento de la hija primogénita de Mercedes, que se llamó Teresa, como su abuela, y niña aún de pecho, acompañó a su madre en el viaje a Francia, que refiere en sus Memorias la Condesa, como uno de los más dolorosos y trágicos recuerdos de su vida.

Establecida en París, los veinticinco años que allí pasó, desde 1814 a 1839, en que falleció su marido, fueron para ella felicísimos por los triunfos que obtuvo como mujer hermosa, en quien, a las perfecciones físicas, juntábanse la gracia y el ingenio, como artista, cuyo *bel canto* competía con el de las más afamadas damas profesionales de su tiempo, como literata, que manejaba la pluma con femenina delicadeza y varonil soltura, y, en fin, como gran señora, cuyo salón era en París, como el de su madre en Madrid, uno de los más frecuentados y escogidos, en que se rendía culto a la música, a las letras y a la conversación, arte que tanto tiene de francés y que hoy ha ido desapareciendo de todos los salones, vencido por el juego. Poseía, además, la Condesa de Merlin un corazón sensible y bondadoso, de inagotable caridad, nunca implorada en vano. Muchos eran entonces los refugiados políticos que, expulsados de su patria, habían buscado un asilo en

(1) *Nobiliario cubano*, págs. 161 a 175, dedicadas a la Condesa de Merlin.

(*Continúa en sexta plana.*)

FECHAS DE MI VOZ

MARINA DE ENSUEÑO, BALADA CON TOQUE AMARILLO, OTRA MARINA DE ENSUEÑO

LA ESPAÑOLA INGLESA

(Copia de Cervantes)
(de 1906)

LONDRES llenaba el puerto. Y el estraño navío,
contraria aparición de invierno y primavera,
subía lentamente por el cristal del río,
alegre y triste de señal y de bandera.

Regocijados, altos clarines de fortuna,
roncas trompetas, daban guerreras aureolas
a un caido estandarte de vuelta media luna
y a un pendón luengo y negro que picaba las olas.

A lo largo, en la mar, mecíanse en bonanza
las perlas, los diamantes del intacto tesoro,
mientras entraba, abierto de brío y de esperanza,
Marte, galán, vestido de hierro, amor y oro.

AL CRITICO DE MI SER
(de 1907)

EL verdor descolgaba su fronda
de rocío amarillo. Allá al fin,
era un oro de elixir la honda
trasparencia del tierno jardín.

Tú dijiste: ¡Cendero jejtraño!
Yo: Senderos estraños... ¡Jú, jú!
¡Que tú lleba cendero jejtraño!
Es que soy de otra calle que tú.

Era el monte de otoño. Un castillo
alto hablaba de blancos de amor.
El ocaso, con luna, amarillo
le volvía las torres en flor.

Usted dice: ¡Senderus estraños!
Yo: Senderos estraños... a usted.
¡Que ustet lleva senderus estraños!
Es que soy de otra costa que usted.

Amarillo, increíble, un navío
de cristal iba opaco a la mar.
De llevarlo en sus ondas, al río
se le oía reir y llorar.

Me habéis dicho: ¡Sendeross estraños!
Yo: Senderos estraños... ¡por Dios!
¡Que voss lleva sendeross estraños!
Es que soy de otra nube que vos.

INTERNO
(de 1912)

AL doblar la ruina de los carabineros,
el mar salido, bruto, redondo, como plomo,
olas de luz y sombra entre dos aguaceros,
mantenía más alto que nosotros su lomo.

¿Existió, un día, Cádiz? El cielo, fuga fría,
medroso del instante, sin nadie, parecía
que lo hubiese cojido el mar acumulado,
que, loco con su presa, rodaba trastornado.

Yo no quería irme! Me tiraban de allí.
triste, con mi uniforme, sobre algas, latas, redes.
...La fábrica del gas se quedaba entre mí
y el mar, ya sólo estrépito de un hueco entre paredes.

J. R. J.

EN LA GALERÍA

VISITAS A "LA GACETA LITERARIA"

Durante la semana pasada hemos tenido el placer de recibir en *La Gaceta* las siguientes visitas a LA GACETA LITERARIA:

—*Benjamín Crémieux* y *Madame Crémieux*, a quienes obsequiamos con un vino español que recibió una serie de bandejas con dulcería es-

pañola de todas las regiones repostieras de la Península. Hizo una excelente escopida concurrencia en torno suyo.

—*Tristan Tzara* y *Madame Tzara*. El, con su movimiento agresivo, su próximo libro "L'homme approximatif", su estatuirlla impertinente y violenta, dulcificada por el halo rubio y sórdido de Madame Tzara, delicada como cerámica danesa.

—*Martin S. Noel*, el fundador de *Sistema*, el gran animador de toda relación juvenil a quien LA GACETA LITERARIA ofrecerá un homenaje con elementos de la joven arquitectura española. Además de este homenaje, preparamos otro al ilustre Enrique Larreta, con elementos fundamentalmente literarios.

—*Picaso*, el estupendo pintor joven que acaba de llegar de París, a menudo amigo de *La Gaceta* para sus cuadros.

—*Joaquín Zuazagoitia*, el bilbaíno curioso de todo, recoleto en su rincón muelle y epicúreo, de ese Bilbao silencioso y comprensivo—aristocrático—de hoy.

—*Jacinto Grau*, que dedicó una hora a repasar libros de arte.

—*Adolfo Salazar* y *J. J. Mantecón*, que llegaron a aceptar posibilidades de una próxima sección de *Cantos populares de España* con *Discos*.

—*José Carcaley Muñoz*, a entregarnos un magnífico libro "La cuerda granadina".

—*Enrique Díez-Canedo*, siempre amable para todo enfuerro de jóvenes.

—*Antonio Marhabler*, con quien tratamos de un posible homenaje a "La Sociedad de Cursos y Conferencias".

—*Pedro Voulet*, el más famoso librero anticuario de España, dispuesto a colaboraciones que aparecerán seguramente en otoño.

—*Pierre Paris*, director de la Casa de Velázquez, muy grato de la atención que nuestro periódico consagra a la actividad francesa.

—*Jorge Guillén*, cada vez más concertado y finísimo camarada en los altos propósitos.

—*Eugenio D'Ors*, a bautizar con su mirada candente la *Gaceta* y a comprometerse a presentarnos a Lhote próximamente.

—*Juan Chabás*, llegado de Barcelona a comisiones amistosas, y a inspeccionar la marcha del "Libro Catalán en Madrid", que aparecerá en breve en nuestras ediciones.

—*Carlos Barja* y *Madame Barja*, que llenaron de transcendencia parisién nuestro ambiente. Y de amables palabras.

—*María Luz Morales*, quien nos habló de la eficaz colaboración del Film Club de Barcelona y el Cineclub de Madrid para en breve.

En este número colaboran:

Juan Ramón Jiménez, Benjamín Crémieux, Marqués de Villaurrutia, Rimín Gómez de la Serna, Jose Moreno Villa, Carlos Riba, Giménez Caballero, José Francisco Pastor, Arconada, Sebastián Gasch, Enrique Lafuente, Juan Chabás y Vázquez de Parga.

EL HOMBRE Y LOS ANIMALES

por Benjamín Crémieux

(*Benjamín Crémieux ha tenido la gentileza de ofrecernos, inédito, el siguiente ensayo, defecto parcial de sus tres magníficas conferencias pronunciadas en la cátedra del Instituto francés de Madrid, la semana última.*)

Conocimiento de sí, de su cuerpo. Conocimiento de los otros hombres. Se pasa de ahí al conocimiento de las relaciones del hombre con el resto del universo, con el cosmos. Ciertos católicos, como Bernanos o Joahandeau, llegan hasta estudiar los nexos del hombre con el diablo. Pero más numerosos y curiosos—en estos últimos tiempos—han sido los análisis consagrados a los lazos del hombre con sus hermanos inferiores, los animales. Pienso, hablando así, de *Los Bestiarios*, de Montherlant. Pero más aún en la *Noche canadiense*, de Maurin Constantin. Weyer, en la traducción del *Hombre que se convirtió en mujer*, de Sherwood Anderson, en *La vida de Grillon*, y hasta en el libro consagrado a los *Domadores*, por Platards.

Su preocupación es echar un puente entre la bestia y el hombre, y no es en el país de las *corridas* donde puede dudarse de la realidad de esta comunicación.

Es un ensayo del mismo orden del que multiplicó hace veinte años entre nosotros los libros sobre la infancia y sobre las razas de hombres menos civilizados que los blancos.

De la misma manera que nos place remontarnos hasta nuestra infancia para encontrarnos en germen; del modo que nos gusta analizar frente a nosotros las reacciones espontáneas de un negro salvaje y que tendemos a *situar* al occidental de hoy en la serie humana, sin romper un eslabón de la cadena, así del mismo modo podemos concebir la posibilidad de situarnos psicológicamente en la serie animal, multiplicando nuestras relaciones con los animales y perfeccionándolos.

El toro que el Alban de Bricoule, de Montherlant, acepta para combatir y que vencerá como a un Dios, es a la una unión a lo que invita, una unión que consagrará la muerte de la bestia, exaltando todas las fuerzas animales de Alban hasta el paroxismo. Entre el hombre y el toro nuestro camino puede ser completo. Y el ansia de este camino, del cual Montherlant se hizo el poeta, es mil veces conocimiento de este mar de animalidad sobre el que flotan, como barcas en perpetuo peligro, nuestra razón, nuestro sentido de lo divino, todos nuestros precarios privilegios de hombres. Escuchad a Alban: "El contacto, la presión que existe entre él y las bestias o los astros—una pequeña nebulosa, un gato que se rasca el lomo—todos los gritos interiores que esto le hace exclamar, su nostalgia y como su recuerdo de la animalidad, las metamorfosis a las cuales se abandona en la soledad, le presentan la muerte como un simple renovamiento del ser. ¿Quién sabe si una vez más no se cambiará en toro?"

Una de las leyes biológicas que dan ahora que soñar es la de la aceleración embriogénica, esa travesía de toda la animalidad que el feto humano realiza en nueve meses. ¿Cómo no imaginar en el mismo espíritu de Montherlant una parada brusca en uno de esos estadios?

¿Cómo no detenerse en las semejanzas animales que marcan todos los rostros humanos: dogos, cabras, gatos o leones. Jean Richard Bloch, en la *Noche turda*, ha bordado sobre este tema una vasta leyenda.

Sherwood Anderson, Constantin Weyer, Demaison, creen en la realidad de una inteligencia entre los no civilizados y el animal. "Chawhaskhwan, el Indú, crea —escribe Weyer—cast centenario, pero los cabellos negros; acostándose aún con cuatro muchachas que satisface sin hablarlas—desdén—; a veces tendiéndose a lo largo del estanque y hablando—os lo juro—con las ratas de agua... He visto a Chawhaskhwan llamar una rata, cogerla, acariciarla, y volverla al agua. Llegado el invierno, las caza, las apalea y las despoja".

Es un sentimiento análogo al que experimenta el palafrenero, héroe de *El hombre que se convirtió en mujer*, un día que pasea, para refrescarlo, uno de los caballos de su patrón: "Entonces tuve una impresión extraña que será difícil de describir. Había una cierta relación entre la vida inuita en el caballo y la inmensa en mí. Algunas veces, en estos últimos años, pienso que quizá los negros comprenderían lo que quiero decir ahora mejor que ningún hombre blanco".

Encontrar en si la sinceridad y la sencillez del animal, es todavía una de las formas del naturismo contemporáneo, como el mito deportivo o el adanismo.

Perspectivas históricas

por J. Francisco Pastor

(AL MARGEN DE "HÉRCULES JUGANDO A LOS DADOS", DE E. GIMÉNEZ CABALLERO.)

Wo Gefahr ist
da bos ich daheim
da trachte ich aus der Erde.

NIETZSCHE.

Nietzsche, el primer gran profeta heraldido de la actual era humana.

G. C.

En las primeras páginas de "Hércules jugando a los dados", hay un triángulo, dicho definidor de nuestro tiempo:

ATLETISMO-CINEMA-CORNETE DE DADOS.

En la mente de nuestra generación—la última—está dibujado un triángulo—menos universal, menos abstracto, menos mítico—preformador del anterior. Tres líneas definidoras: Unamuno, Ortega y Gasset, Baroja, Agonía, vitalismo, individualismo: Grecia.

El primero, profesor de helenismo. Para Ortega, Grecia fué la gran tentación. Baroja quiso—un día—aprender la lengua griega.

Los tres definidores de la actual juventud miran a Grecia. Y por esta mirada, la actual generación es joven.

Baroja preformaba sobre el paisaje de España sus gestos juveniles, individualistas, egoístas. La no-aceptación de un orden dado y el anhelo de vitalidad; no la abundancia del gesto.

Frente a la masa, el individuo aristócrata —más allá del Bien y del Mal—para quien todo sacrificio por la vida es un aumento de vitalidad. Lógicamente esta busca de aristocracia le condujo al problema-raza. Al amor de la raza más individualista, más vital. A la raza germánica. Y al amor de lo cesáreo. Simpatizó con César y puso sobre una trilogía el magno título—esperanzador de *La vida*.

En lo religioso, Unamuno—patético de lo íntimo—dictaba lección de que todo problema religioso es un problema individual. Que Cristo se encarnó por salvarnos, por redimirnos, hacíenos rescatar en paisaje ibérico los sollozos y congojas de Blas Pascal—anhelos infinitos de vida—que creía que Cristo había muerto —sólo—por él. Unamuno enseñaba que lo íntimo de lo religioso consiste en el deseo de eternizarse, de subsistir y de sobrevivir. De ser-se. Ortega aportó las preferencias a lo intelectual, crítico y al lujo vital y vió el origen de nuestra desvertebración en la irrupción de los visigodos—desvitalizados—en la carencia de individuos y en la voluntad de la masa a no ser regida, a no ser masa. Pero subcorrientemente no deja de pasar por sus páginas—¡errores de gran río!—hacia el cincocientos en que España ensayó una "Weltpolitik" y otras labores. Ke eran velamen.

(*Continúa en la sexta plana.*)

6.ª SESIÓN DEL CINECLUB
Sábado 4 de mayo — a las 4 de la tarde
en el
CINEMA GOYA

El Cinema Cómico
PRIMERA ANTOLOGÍA DE LO CÓMICO
— 13 figuras —
REALIZADA EN UN CINECLUB EUROPEO

PRIMERA PARTE
1.º ROBINET (antiguo cómico).
100 metros de *Robinet, nihilista*.
2.º TANCREDO (antiguo cómico).
300 metros de *Tancredo, cherif*.
3.º CLIDE COOK (Lucas).
600 metros de *El tenero*.
4.º BEN TURPIN.
600 metros de *Las novias de Ben Turpin*.
5.º HAROLD LLOYD, SNUB POLLARD y BEBE DANIELS.
300 metros de *Harold, policía*.

Descanso de diez minutos
Recital de POEMAS A LOS CÓMICOS DEL CINE por Rafael Alberti

SEGUNDA PARTE
6.º CHARLOT.
700 metros de *Charlot, en la granja*.
7.º BUSTER KEATON.
300 metros de *El navegante*.
8.º GLEEN TRYON.
600 metros de *Los apuros de un papá*, y
9.º HARRY LANGDON.
600 metros de *Los primeros pantalones*.

Música especial para este programa: Discos de gramófono
Los señores abonados que no posean su recibo, podrán recogerlo el viernes, 3 de Mayo, por la tarde, y el sábado, 4, por la mañana, en La Gaceta, Miguel Moya, número 4.
Consultas: La GACETA LITERARIA. Teléfono 72.660

Unas afirmaciones de Luis Buñuel:
Esta sesión va a ser algo definitivo y cosa extraña NO SE HA HECHO AUN EN NINGUN CINECLUB NI CINE ORDINARIO DEL MUNDO. La gente es tan absurda, tiene tantos prejuicios que cree que Fausto y Potemkine etc. son dos óperas o cosas buñuelerias que no son tales y que yo les llamaría la nueva poesía. La equivalente surrealista en cinema se encuentra UNICAMENTE en esos films.

Gaceta de Pombo

Director y redactor único:
Ramón Gómez de la Serna

PROYECTO

De vez en cuando voy a escribir esta página que la admirable tolerancia de Giménez Caballero consiente en su periódico.

Pombo fué elegido como contraste de lo que llevamos dentro, como exaltación contradictoria y caviñosa de nuestra modernidad, como cueva de conspiraciones literarias, de cavernarios que estaban delicadamente enfrente de la sociedad y de la familia. Secta de evadidos que sólo se esmeraban en hacer blanco en lo más bagatelario de la comedia y de la tragedia.

De las que dan a vernos, muchos creían que estábamos comprendidos con el alma del café y no veían que había sido elegido para encontrar nuestra lejanía y para fruición de nuestro no creer en sus bares. Sadirmo fundamental de unos forjaditos licenciosos, incrédulos de casi todo.

Repetiré siempre que Pombo fué elegido como ironía inefable, como sitio en que el que el más nuevo quiso dar el escándalo de su novedad.

Ni un solo momento he descansado para destrozar Pombo como institución, como aeronave posible de pretensiones, como cuadrilla de camaradería para compartir poderes o prebendas.

Para mayor asepsia de Pombo lo he clausurado varias veces, pero en la nueva hora, al dar al conmutador, la ciencia libre, sin compromisos, sin respeto a ningún tópico político, volvía a dar a Pombo aquella prístina condición del café que encontré y amé para la soledad el primer día de su descubrimiento, cuando la vida nocturna de todos los cafés céntricos estaba insoportable de gentes y sólo Pombo, en el aledaño de la Puerta del Sol, permanecía a esas horas convenientemente solo. (Condición ideal si no tuviese la de su contraste, además!

En Pombo nos hemos reído y hemos despreciado toda cursilería artística y toda pretensión social y hemos reaccionado contra ese modo brutal y cerrado de creer en el arte y en la vida que tenían algunos provincianos que se han ido hablando mal de nosotros porque descomprimimos sus vanas inrulseces.

Pombo nunca ha tenido normas ni programas, siendo fiel al lema español de la individualidad, y allí se han dado de lado esas ideas con apariencia morrocotuda que no suelen servir sino para ennular ambiciones, habiendo yo procurado conducir la discusión de cada noche hacia lo bagatela, que por lo menos es algo limpio de engaños y de contumaces intenciones.

La única lucha sería de Pombo es contra el amaneramiento; lo único que yo no puedo soportar es el amaneramiento de lo viejo ni el amaneramiento de lo nuevo. Mucho me repugnan los amaneramientos del pasado, pero más los del presente, en que la cosa sincera y espontánea retorna reticente y crispante.

La mayor delicia de Pombo es que cada vez se han ido apartando de él los que llevan torvos pensamientos en el ceño y ceja, los antipáticos de nacimiento, los cuertos que se reúnen en bandadas en cuanto encuentran cobijo que les resista, los simples que creen en todo lo que oyen, los badulaques que quieren medrar, los que gustan de verse unos a otros, como animándose en sus odios comunes y en deshucios personales, y los inverridos misteriosos cuyas miradas de convivencia sorprendo y a los que persigo hasta ausentarles por si no hubiese sido bastante la repulsa con que los rechacé desde los prólogos a Oscar Wilde, por que la invertida, lo peor que tiene sobre su suciedad y su hajá obediencia es la fatalidad en que vive y la fatredad que cabe suponer a todos sus móviles e inspiraciones.

Con esta despedida de los molestos, de los sinvergüenzas, de los malévolos y de los sectarios Pombo no tiene el lleno de estos otros ferrocarriles en que se codean los adversios y gustan de verse los que se repelen, en feria de publicistas.

Pombo tiene días de extraña algarabía que alzan los que se reencuentran en lo desinteresado y días de pura soledad, esa soledad a que llega siempre el buen escritor en España y que es condición segura de moderia bondad, de voto de pobreza final salvando su disparidad como única riqueza.

A esa soledad de Pombo llegan los zencillos y los locos, esos locos españoles que son los últimos románticos de España y que tienen un seguro instinto de orientación en su locura.

Pombo cada vez es más lo que quiere ser y se encuentra satisfecho al volver a aquellas noches de pacífico en que no sabía quién iba a llegar. Sólo así se vuelve a la juventud.

EN EL MARMOL

(En esos momentos en que estoy solo esperando a los amigos que han de venir y a los que no han de venir, escribo en el mármol del café cosas irresponsibles)

Ahora, en esto de la arbitrariedad literaria, existen las *mentes aberradas*. ¡Viva la arbitrariedad y muera la aberración!

* * *

A las dos de la noche la ciudad está llena de atropeltes gastados.

* * *

Sobre el mármol se pueden hacer escalas en el piano de la poesía, escalas como ésta:

"Yo por ti escancio rosas
en manantiales de vidrio".

Así disfrutamos de esa libertad que sólo está en los "escalistas" de la poesía, la libertad suma.

* * *

Odio a los sobones, que son unos tipos en camisa de dormir.

* * *

Hay en las naciones tiempos que se desvían de los siglos, que no tienen que ver nada con ellos.

* * *

Lo terrible de la vida es cuando se ha estado consentido en una cosa y la marcha optimista y regular del corazón se convierte en contramarcha. ¡Esa marcha al revés es la terrible de la vida!

* * *

El radium es un espejo de Dios.

* * *

Cuando se ahogó ella se elevaron sus senos al cielo, como dos barbujas ideales.

* * *

Los temedores se ponen de punta cuando oyen un aeroplano en el cielo.

* * *

Esa cabaretiera que saca un espejito cuadrado para mirarse, parece que está leyendo su pasaporte.

* * *

¿Pueden estar vestidos de primera comunión los maniquíes sin cabeza de las sastrerías?

* * *

Esas mangas que dejan regando solas sobre un soporte en los jardines, se creen surtidores perennes y la cuesta grán pena volver a la realidad de mangas, cuando las deponen de su erección.

* * *

Un día serán tan finas las arenas del desierto, que no se podrá andar por él.

* * *

Las prostitutas tienen el vientre blanco y frío de las lagartijas.

* * *

Los peluqueros tienen subvencionados a los perros para que ladren a los que van mal afeitados.

* * *

Esa perla que cae entre los senos, como señal entre las hojas de un libro, es como registro para saber en qué senos habíamos quedado.

* * *

Cuando más entramos en suerte, es cuando nos dan en los cines pares o impares... ¡Y qué momento más resuelto ese en que los de los nones que se han ido a los pares se cruzan con los de los pares que se han ido a la puertecita de los nones! Parece un hormiguero desconcertado y trastocado.

NOTICIAS

Angel Flores me anuncia desde Nueva York la publicación de la revista "Alhambra", con estas palabras:

"En Junio saldrá el primer número de mi revista literaria "Alhambra" (mensual). Estará redactada en inglés (75 por 100) y en español (25 por 100). Me propongo introducir en este país a nuestros escritores jóvenes de más valer y dar en español todos los meses un resumen de las actividades literarias del mundo anglosajón.

Avísele a los jóvenes de la "Sagrada Cripta", etc., tenemos aquí el órgano que les dará a conocer por estas tierras. Estamos en el corazón de Nueva York * Calle 42, y Quinta Avenida. Si triunfamos, lo vamos a ser igualmente, y al fracasamos, pues bien, nos hemos dado el gustazo de hacerlo con lujo también, como dijo la heroina de Ibsen, Hedda Gabler."

* * *

Han pasado por Pombo durante el mes de Abril D. Juan José Soiza Reilly, monstruo de la entrevista y representante de "Caras y Caretas; el rector de la Universidad de Munich, profesor Karl Vossler; el "Vizconde de Lascrano Tegui, creador del original libro titulado "De la elegancia mientras se duerme"; Ekermans, López Barcoso, Botín Polanco, Vecinas, Correa Calderón, Pérez Rubio, Samuel Ros, Manuel Lázaro, Almada, Schaumann, López Rubio, Ramón Pastor, Luis Calvo, Jiménez Siles, Bartolozzi, Ricardo Urgoiti, Sánchez Mazas, Jardiel Poncela, Moreno, Benjamín Crémieux y señora; Mena Bustelo, Campoamor, Clement, Carlos Sáiz de Tejada, doctor Gerhard Moldenhauer, Olagüe, F. Marroquín, A. Villibord, P. Tejo.

EJEMPLARIO MODERNO

JACULATORIAS DE LA SAGRADA CRIPTA

Poema por Paul Morand

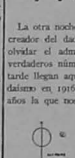
Baño con DOUGLAS FAIRBANKS

Espero en un sillón de peluquero, niquelado, basculante.
Me contemplo en el espejo;
¡Dios mío! ¿Qué será cuando tenga cuarenta años...?
Sobre el mármol hay tarros y todos los afeites chillones del cine.
Pintarse, hacerse: to make up.
Aquí es donde Fairbanks crea los héroes que surgen de ese espejo como salen del suelo, los soldados del "Ladrón de Bagdad"...
Fairbanks ha entrado con pasos cuchilados.
Me miro, asomando su quijada azulada de blanquísimos dientes,
y enlornando sus ojillos, hundidos bajo unas cejas del calibre de sus bigotes.
Viene del golf y sus miembros bien ajustados no hacen el menor ruido,
como las puertas y ventanas de las casas americanas.
Me muestra en la pared sus trofeos:
la foto de Charlot
y su título de Oficial de Instrucción Pública, expedido en París.
No abre la puerta de su despacho,
como todos los yanquis,
con un cock-tail también en la mano,
pero me pasa a su piscina.
—¿Baño?
—Sí.
—*Doscientas libras de sal marina todas las mañanas. A la izquierda baño turco, aire caliente;*
a la derecha, baño ruso, vapor.

Fairbanks se queda desnudo.

TRISTAN TZARA

La otra noche apareció por Pombo el lúcido creador del dadaísmo, campaña que no podrá olvidar el admirador de los que fueron los verdaderos números unos de cada cosa. (¡Qué tarde llegan aquí los vestigios! Nacido el dadaísmo en 1916, es la fatídica cifra de trece años la que nos separa de él).



Retrato de TRISTAN TZARA por Picabia

Pombo se jovializó de mayor contraste que nunca. ¡Qué bien brillaba el monóculo de Tzara sobre las paredes atónitas!

—"Aquí se sentó Picasso cuando le dimos un banquete, hace algunos años"—le dije—y eso le reconfortó. Después, en seguida, comenzó a darse cuenta de la impulsión de contrastes y silencios que nos reúne allí.

Todos recordamos con elogio y afecto a Guillermo de Torre.

Yo repasaba la historia de Tzara, intrépido, creador definitivo, lanzando un grito de postguerra cuando aún no había acabado la guerra en aquel Zurich que yo visité mientras el cañón ponía un pinar de cañonazos negros alrededor de Suiza.

Estaba lleno de vísperas aquel Zurich tan cerrado, que me explicó a Tzara al que no encontré en mi paseo por la ciudad impresa y en letras de la Alemania moderna, pero cargante como un catálogo de Gans.

Me dió la impresión Zurich de esos frascos de cristal en que los presidiarios logran meter numerosas figurillas, árboles, hasta, a veces, un Calvario con todos sus símbolos.

Allí ví una especie de Exposición de independientes en que simpáticos triángulos de colores subían al cielo. Había "peluasses" de baile absurdo y albergue de jugadores de tenis, y vitrinas delirantes que ya esperaban que se abriesen las fronteras en cuanto acabase la guerra, para que los traidores del arte nuevo no se aprovechasen llamando "loche" a todo lo antidálico.

"¡Dadá, nadá!" le gritan los espíritus de carbón gastado.

El gran poeta que alienta bajo todos los cinismos de hombre perseguido por todos, va llenando de imágenes poéticas el mundo, "se tapizan los parques con mapas geográficos", "arco dirtendido de mi corazón, máquina de escribir para las estrellas..."

Es innumerables manifiestos especifica Tzara lo que significa el dadaísmo: "Dadá no significa nada, y, sin embargo, la primera idea que se revuelve en las cabezas es de orden bacteriológico: encontrar un origen etimológico, por lo menos. Así se anuncia en los periódicos que los negros Krou llaman a la cola de una vaca. Santa DADA. El cabo y la mariee en cierta región de Italia; DADA: el caballo en madera, el ama de cría, en ruso y en rumano: DADA. Los sabios periodistas ven en esto un arte para los niños, y otros santos "jesuanos-guillaman asimismo al dos pequeños-fos"—esto estaba unido como una sola palabra gloriosa, en el original francés—dal día, la vuelta a un primitivismo seco y brillante, brillante y [illegible]

Otros retazos sueltos de este primer manifiesto, son:

"Este mundo, que no está ni especificado ni definido en la obra, pertenece en sus innumerables variaciones, al espectador. Para su creador, la obra no tiene ni causa ni teoría".

"Yo os digo: no existe el comienzo y no temblamos, no somos sentimentales. Nosotros desgarramos, vientos furiosos, la ropa blanca de las nubes y de las oraciones, y preparamos el gran espectáculo del desastre, el incendio, la descomposición".

"Yo estoy contra los sistemas: el más aceptable de los sistemas, es el de no tener principio ninguno".

"Desposado con la lógica, el Arte vivirá en el incesto, jamándose, zampándose su propia cola y su cuerpo, fornicándose él mismo, y el temperamento resultará una pesadilla embreada de protestantismo, un monumento, un montón de intestinos purdruzos y pesados."

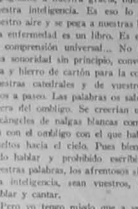
"Yo proclamo la oposición de todas las Facultades cósmicas a esta blenorragia de un Sol pútrido que ha salido de las fábricas de la idealidad filosófica, la fucha encarnizada con los elementos del

TEDIO DADAISTA."

"Abolición de la memoria: DADA. Abolición de arqueología DADA. Abolición de los profetas: DADA. Abolición del futuro: DADA."

"Liberta DADA, DADA, DADA. Guirigay de los colores crispados, entrecruzamientos de los contrarios y de todas las contradicciones, de las cosas grotescas, de las inconsecuencias: LA VIDA."

En el manifiesto, que se titula "Manifiesto según San Juan Clysopompe", se dice: "Vuestro maldecir después de numerosos insultos y de hablar de la *merde* de cuerro—viene de vuestra alimentación: la prueba se verá en vuestras entrañas al de un puntapié algún curioso abre la masa. Meterá el pie en una materia blancuzca,



Paul Morand, Antonio Marichalar y Edgard Neville, retratados en la Feria de Madrid.

ca, residuo de vuestros ideales, vuestras bellezas, vuestros éxtasis abstractos, cual digieridos como la leche de una vaca enferma... Nos es necesario desembarazarnos de este espectáculo repugnante a nuestra gracia, nuestra ranvidad, nuestra inteligencia. Es eso lo que enraíces nuestro aire y se pega a nuestras botas... Vuestra enfermedad es un libro. Es el catálogo de la comprensión universal... No hay más que una sonoridad sin principio, convertida en piedra y hierro de cartón para la construcción de vuestras catedrales y de vuestros surtidores. Idos a paseo. Las palabras os salen turbulentas fuera del cerebro. Se crearían un ejército de arcángeles de nalgas blancas como la candela, con el catálogo con el que hablais, los ojos vueltos hacia el cielo. Pues bien: está prohibido hablar y prohibido escribir. Y cuando vuestras palabras, los afrentosos signos de vuestra inteligencia, sean vuestros, os dejaremos hablar y cantar.

Pero yo tengo miedo que a vuestra vez no os arrojeis sobre nosotros, con deseos criminales. Ribemont-Dessaignes.

El señor Aa, el antifilósofo, escribió otro manifiesto que firma Tristán Tzara.

"¡Vivan los enterradores!—comienza—. Todo acto es un pistoletazo cerebral... La mentira es exhibirse—lo que pasa de la duración de un segundo—no hay nada que la cumpla esa medida. Los idiotas empollan el siglo, los idiotas recomienzan algunos siglos, los idiotas se balancean en el cuadrante de un año—yo (idiota), sólo permanezco cinco minutos".

Este último manifiesto del Tz acaba:

"Meted la placa fotográfica del rostro en el baño ácido.

Las conmociones que se sensibilizan se tornarán visibles y os sorprenderán.

Propinaros vosotros mismos un puñetazo en la cara y cuel mertos".

Descanda esas bibliias que nunca se escribieron, hay un "Resumen de Jenarisito rantaculo", del cual son estas cláusulas:

"El más bello descubrimiento del hombre es el del bicarbonato de sosa".

No hay desconocidos, excepto para mí.

Estamos metidos en un tubo digestivo.

Agua de colonia vertebral.

Espinosa fué el único que no había leído a [Espinosa.

El Sátiro de cola de rata."

Francis Picabia, que es el que practica desde más antiguo estos sports, publicó este trabajo:

EL OJO FRIO

Después de nuestra muerte, se deberá meternos en una bola: esta bola será de madera de varios colores, y se la hará rodar para conducirnos al cementerio, y los enterradores encargados de ese cuidado llevarán guantes transparentes a fin de recordar a los amantes el recuerdo de las caricias. Para aquellos que deseen enriquecer su madaje del placer objetivo del ser caro, habrá bolas de cristal a través de las que se apercibirá la desnudez definitiva de su abuelo o de su hermano gemelo!

Hay gentes que tienen la cabeza abajo, como las plantas, y que miran con los pies.

El conocimiento y la moral no son más que papel para las moscas.....

Todo es veneno, excepto nuestros hábitos.

Es necesario comulgar con *chewing-gum*.

Tzara, además de emplearse en mil actos que remuevan el mundo, publica libros en que se descompone a la tierra. Así el titulado "La Aventura celeste de Mr. Antipyrine", entre cuyos personajes figura "la mujer encinta" y en cuyo libro se ensordece el diálogo mocosonante con estampidos de presintonía, como éstos:

MR CRICRI	crocrocrocrodil
LA FEMME ENCEINTE	crocrocrocrocrodrel
PIPI	crocrocrocrocrocrocrodrol
MR ANTIPYRINE	crocrocrocrocrocrocrocrodal.

. . . . . .

MR ANTIPYRINE

. . . . . .

et nous chantons

oi oi oi

LIBROS y MARGENES

Cuaderno quincenal de noticias por E. Giménez Caballero

Pido excusas a los directores usuales de esta plana, Pérez Ferrero y Salazar Chapela, por hacer de vez en cuando este intermedio, este soliloquo. Pero La Gaceta Literaria debe estar siempre apta para todos los cambios, contrastes todas las cristalizaciones. Y sus planas, moverse y variar.

Resucitamiento de la palabra

Hay en el mundo hispanoamericano un resucitamiento de la palabra. En el hispanoamericano? En Italia, también. En Italia, tomó este resucitamiento un carácter político: discurso, arenga, tribuna, púlpito, micrófono y altavoces. En Hispanoamérica, este resucitamiento es, por algo, simplemente cultural. Proviene de América más que de Madrid. No en vano se hizo en Buenos Aires una *Revista Oral* absoluta.

De Buenos Aires nos vino el prestigio de la Singermann, introductora del verso recitado, como espectáculo. De América, vino impuesto a nuestra burguesía, el prestigio charlador de García Sanchiz. Y podría citarse, que América revivió a Madrid—a España—el verbo mágico de Ortega y Gasset, sólo conocido antes por minorías estrictas.

A Ortega y Gasset yo le oí pronosticar hace años—cuando a su clase universitaria asistíamos ocho personas—que era posible una restauración de la oratoria desacreditada por tribunos de circo. Hay más síntomas de este renacer: la frecuencia de discursos prandiales en los banquetes literarios; la firme innovación de nuestro Cincelado e interpretado verso; por la conferencia, por lo *oral*; el recrudecimiento de las tertulias; las esperanzas, cada vez más acentuadas, de la vuelta al parlamentarismo...

Oralidad contra ocularidad

¿No podría ser este florecer de la *oralidad* la revancha contra la *ocularidad*?

¿No habría, en el fondo de estas muestras antiguas civilizaciones monocromáticas y trasatlánticas, una vaga irritación, un patente cansancio, contra la imposición calvinista y austera, mecánica y muda, del cinema y del Deporte espectáculos de silencio? ¿Un ansia intraconsciente de restaurar *lo humano*—la palabra—frente a lo *deshumano*—la máquina? Y no olvidemos que el mismo Mussolini—no en el jaez fáustico escuchado en la tiniebla cómica de un salón a oscuras—sino en la articulación—cara a cara—de innumerables personales, pindáricos, apolíneos, helénicos, otra vez?

Universidad y catolicismo

¿No será ello una vuelta a Grecia? ¿Y también al sentido católico de la vida? Es decir, ¿una victoria del Sur contra el Norte?

Nadie ha observado que si bien es verdad que la Universidad española se ha lanzado en un partido más selectas ha sido gracias al sentido de lo espectacular, de lo católico. Universidad (nueva Universidad española), es la Sociedad de Cursos y Conferencias, las lecciones de Ortega y Gasset, la *Revista de Occidente*, los viajes americanos de los profesores españoles, las Glosas de Eugenio d'Ors, el sentido de la Gaceta Literaria, el aire agresivo de la juventud estudiante...

(Pero, ¡qué lejano todo ello—pero no inferior—a una Universidad germánica, sajona o francesa!)

Nuestras mujeres empiezan a frecuentar la palabra laica: la Universidad. Sobre todo cuando esta palabra va embebida de problemas estrictos de "Salvaciones", como en los cursos metafísicos de Ortega... Adivinando—no una cátedra—sino un ambón, un púlpito, vertiendo el contenido de lo que había degenerado, y revistiendo de sacerdocio lo que antes era oficio extravagante de "intelectual". Nuestras jóvenes entran en los movimientos—cuando dado un carácter *prefascista* a la vida española, como ha declarado el Jefe del Gobierno...

Denunciadores de manantiales

Y a propósito de la nueva juventud. Es un intermedio oportuno contemplar toda la factoría de denunciadores de minas que ha salido en estos días. Todos quieren prestar sus tributos de perfectos sacaudadores, de excelentes explotadores de una viva...

Afortunadamente, la juventud sabe—que sí emancipación—como la proletaria—depende de ella misma y no de un alquiler, de un contrato, con más o menos halagos y ventajas.

Poesía. Y jóvenes

La muerte es vida.—Teófilo Ortega pertenece a la joven literatura castellana que se agrupó en torno a *Parábola*, de Burgos; a *Meseta*, de Valladolid, y a *Mananial*, de Segovia.

Su musa es elegiaca, serena y salcinbaunqui. Hay en él un Jorge Manrique moderná.

El marco de prosa—que son poemas castellanos—va prologado por Quiroga Pla, y epilogado por López Prudencio.

Verso de retorno.—José A. Muñoz Rojas ha compuesto en la imprenta de "Litoral", en Málaga, unos versos que, más que de retorno, son de *en torno*. En torno a Antonio Machado, sobre todo. Reveladeres de una ternura principiante y tímida, que quizá encuentre en breve cauces estrictos y propios.

Signo del Alba.—En la misma imprenta "Sur", de Málaga, ha confeccionado Pérez Clotet su *Signo del Alba*.

Pérez Clotet era el autor de un estudio sobre *La Política de Díez*, de Quevedo.

Como poeta, está dentro de la escuela pura de Jorge Guillén. Es decimista. Es delicado. Es artífice difícil de versos.

D'Ors, en París

Couple et Monarchie.—Eugenio d'Ors está en esta etapa tercera de su desenvolvimiento literario que podría llamarse de *Monarquía*.

No pasan meses sin que un nuevo libro de d'Ors suela traducido del francés.

Ayer *La Vie de Goya*, de la que hablamos; es nuestra revista anterior. Hoy, *Couple et Monarchie*.

Mañana... Quizá toda la obra d'oriana. *Eugenio d'Ors, a toujours refait, en France, de figurer dans une collection "d'auteurs étrangers"*, sentó dice una nota en el prefacio del traductor.

Coincide esta aseveración impresa con la publicación en París de *Les Heures d'Eugenio d'Ors*.

Es el catalán el peninsular más cercano a Francia. A veces, por amor solamente, aparte la geografía. A veces, por política y afinidad.

¿Es este continuo alejarse de Madrid—el d'Ors—un síntoma? ¿Como lo fué el alejarse de Barcelona, ayer? Quizáramos que su *Monarchie* no tendiese a *República* (francesa). Que su *Couple* no tendiese a café de *Colombe*. Que fuera auténticamente un ansia de *Unidad y de Universidad*. ¿Pero quién dada de este ansia en d'Ors? De su sagacidad, frente a toda conciencia política y personal?

Monarchie et Couple está editado espléndidamente y constituye el *Cahier d'Occident*, en su 2.ª serie.

Además de esos ensayos de Arquitectura y tectónica, compone el libro otros, sobre *La Demoda, sobre Menos Historia y más Geografía, sobre Estructuras barrocas y sobre La Geometría sensible*.

Las glosas de d'Ors adquieren un denso sabor claro traducidas al francés. Un aire de mimasto. Pierden el sentido cerrado del aforismo español, no gracianiano. Recogen un tono galante, quedo, triunfónico.

Fernando Fe

"Halma Angélico o La Mística".

Desde el comienzo de estas páginas—muy sentimentales—la autora desea llegar a un perdicciones—Dios, Dios—determinita principiante, se lo deseamos vivamente.

En torno a Rusia

La autorcha rusa.—El Sr. Andrés y Morera ha publicado un interesante libro sobre Rusia. Interesante por la cantidad de datos que suministra para juzgar el fenómeno ruso desde otro punto de vista que el general de exaltación de lo ruso. Se observa que su autor no simpatiza con el comunismo. Pero tampoco le ironiza. Ha prestado al lector curioso el gran servicio de suministrarle datos, reúmenes, noticias y citas. El libro va dedicado a Ramiro de Maeztu, y muchos de sus párrafos son ecos de Maeztu.

Los Conquistadores.—La Editorial Oriente ha traducido la famosa novela de André Malraux, *Les Conquistadores*. Es la novela de la revolución China, y en ella, un amor universitario, lleno de talento literario, que ha escrito un relato con técnica emocionante de film.

Me escribe un vagabundo.—He recibido una carta firmada por "Un vagabundo", comentando bondadosamente mi artículo publicado en *El Sol* últimamente sobre el libro de Valle, y Ramiro. Dice así: "El joven Europeo ya no puede sentir nada de lo que Moscú acentúa. La época de Moscú ya pasó y no queda más que un vacío cerebral. Moscú plantó la religión comunista, que fracasó a poco de nacer por exceso de materialismo. Si queremos que triunfe, debemos plantearla en toda su pureza".

La C. I. A. P.

Ramona, de Helen Hunt Jackson.—Gil Benumeya, nos escribe sobre este libro:

"Por las ruta del cinema viene ahora hacia España la figura literaria de Ramona, símbolo dramático y esencial del pueblo aborigen indio —redimido—por España, civilizado por México, devorado por el agulla rapaz del Norte—Ramona. Figura cobriza de alto valor social. Y documental. Y folk-lórico. Ante el problema piel roja, como "La cabaña del tío Tom" ante el problema negro. Igualdadmente la Ramona del film—plástica, pero disminuida—aparece en edición española la auténtica "Ramona" de la novelista norteamericana Helen Hunt Jackson, introductor inmejorable, José Martí, el gigantesco pensador y hombre ejemplar de Cuba. Alberto Chiralto, el artista, ilustrador exigente de Martí, incluye a "Ramona" en las "Obras completas" del cubano glorioso".

Concha Espina y Toulouse

El Principe del Cantar.—Concha Espina ha sido editada por una revista muy curiosa y simpática de Toulouse: Figarola y Marín. Editorial que hace una revista, donde el capricho personal de sus confesionalismo se une a una tenencia bibliográfica estricta y útil.

Concha Espina ilustra de páginas antobiográficas esta nueva novela, que tiene, entre otros méritos, el de siempre—en este autor: la amenidad.

La cuerda granadina

¡Qué magnífico libro esta *Cuerda granadina*, de Manuel León Sánchez y de José Cascales Muñoz.

Sorprende en tan voluminoso paquete de páginas como ha podido perpetuarse el alma granadina. Desde la Edad Media—hasta hoy.

La Cuerda granadina es, al siglo XIX, lo que la revista *Gallia*, de García Lorca, ha sido a nuestros días. Ingenio. Travesura. Facecia. Y Crismo.

Verdaderos archivos epsilón, en él se recogen escritos de Alarcón, de Manuel del Palacio, de Alonso Cortés, de Ricardo Gil, Castro y Serrano, Méndez Vellido, Traveset, Antonio de Trueba y P. Vallador. Siendo el último nado de la famosa cuerda el recopilador Manuel León Sánchez, residente hoy en México, desde donde nos hace ver toda la agatia de los granadinos por constituir una cumbrada—y ambiciosa—Sociedad de Bibliófilos.

Espasa-Calpe

Sonatina gijonesa.—D. José F. Barcia, ha publicado, en la Editorial Calpe, una *Sonatina* gijonesa, que está en la línea de la novela, que aborda la novela. Una campechanía sorprendente. Primeriso en las filas literarias, el señor Barcia ha publicado recientemente de consultas en remitar un libro de 300 páginas a costa de un modesto héroe: Arturo Grauda.

El siglo XIX.—Estamos esperando con ansia el début de la *Colección biográfica del siglo XIX* español. El Marqués de Villaurrutia, Benjamín Jarnés, Marichalar, Espina... Autores. Yo propongo, como Director de Colección de todo, el amigo Fernández Almagro.

Pueyo

La Reconquista.—Pedro Mata, en la pulcra Colección de Pueyo, de novelas, ha publicado una novelita, de corte moral. Muy grata a los lectores—ancho público—de nuestra burguesía.

Es una comedia matrimonial, con feliz desenlace. Hay en ella pijamas, disgustos, marquesas y un personaje que se llama Javier.

Biblioteca Nueva

La Técnica de Nova.—En la *Colección de los Humoristas*, Juan José Domenchina ha escrito una extraña novela, titulada *La Técnica de Nova*. Su humorismo es más bien verbal, conceptual. Domenchina recuerda la técnica de Pérez de Ayala, prologador de un libro suyo de versos, anterior. Es un libro suyo crudo, dislocado y agresivo de tono. También tiene mucho de *gongorismo*.

La mujer, nuestro sexto sentido.—La Biblioteca Nueva, que dirige el gran Ruiz Castilla, ha tenido el acierto de reunir bajo unas firmas relacionadas con el problema de la sexualidad, de acoger toda una serie médica de divulgación. Todo él es interesante. Abarca en ellos acaba de lanzar el tomo.

Asimismo publica los *Tres ensayos sexuales*, de Marañón. Es un estudio comprehensivo, de Lafora. Y mi libro supercrealista. Ahora acaba de lanzar el fuerte libro del ilustre Novoa Santos, *La mujer, nuestro sexto sentido*.

Este libro de Novoa Santos, es la recopilación de las Conferencias pronunciadas en la Habana. Todo él es interesante. Y mucho más en el los temas más complicados del sexo femenino, como todos los insertos en "La posición ginecológica de la mujer", "La mujer ante el siglo de ensayos: *Las raíces trifásicas del sentimiento estético, El dolor de la infancia, Realidad y función esforzar, La humanización de la belleza*.

El libro va enriquecido con láminas y dibujos. Todo él es interesante. Y mucho más en la disciplina científica de un especialista y la cordial translación de un auténtico libro.

Día sin vida.—El caricato Antonio de Hoyos y Vinent ha escrito tras haber leído el nuevo libro de Memorias políticas (tomo I), de Rodolfo Llopis.

"El libro de Rodolfo Reyes nos cuenta detalles interesantes que sólo de él nos pueden contar. Sus páginas están llenas de vida, de acción, sólo acción, al gran disolvente del pueblo mejicano. (Hoy, el Gobierno ha triunfado a costa de la economía nacional—de esas páginas son las últimas las más intensamente humanas. Porque al final del libro es cuando el general Reyes sus reuniros agarrado a las crines de su caballo, en un grupo heroico acribillado por las ametralladoras. Eso ha ha visto Rodolfo y nos lo cuenta con lágrimas en los ojos.

Desfilan por sus párrafos los tipos fundamentales de esos años—Madero, Díaz...—y para el tomo siguiente nos esperan nuevas revelaciones de nuevas revoluciones.

El libro de Rodolfo Reyes constituye una ofrenda del México intelectual para esas letras españolas que sienten la respiración intensa de sus luchas."

Universidad es antiateneo

Esto se va viendo ya claro. El Ateneo ha tenido el acierto de substituir a la Universidad mientras esta era estática. Pero, que los elementos atenienses entreguen su carga ya y pidan retribución. (Un puntecito de acomodador para el atenienses). Atenienta mezcla de *marcia y erizo* como lo ha definido hace unos días el gran Fopin Bello. (Un genial golfante universitario.) El Ateneo era una falsa universidad. Era un conato. Era un lío. Un atenienta de diferencia de universitario en la boca, como los caballos. El atenienta hablaba de libertad, escribe de libertad. Ante un cafetín, ante unos amigotes, ante un limpiabotas, ante una biblioteca de "alternativas de la Europa"...

El universitario—si es deportivo—calla y utiliza puños. Si los puños los tiene en el espíritu, calla y *ces* afirmaciones, soliloquios. El atenienta habla de "la alegría". El universitario, se ríe.

Primero, independencia. Luego, lo demás

Una cosa, el dicho. Otra, el hecho. Una cosa, decirse independiente. Otra, ser un mandarín.

Se comenta que los jóvenes actuales españoles les el renacer y desden que tuvo como mandarín sentir—los más heroicos—por sus padres. (El primer heraldo, Fopin, que escribe en estas columnas, me lo contaba.) Quizá va a iniciarse ahora en España la literatura juvenil que estuvo tan en boga en Alemania e Italia hace unos años: la revuelta contra la paternidad.

Salvador Dalí. Supercrealismo

Tal vez sea una muestra evidente de esa literatura las cartas brutales que ha comenzado a enviar Dalí, desde otros continentes, a ciertos periódicos españoles. (Desde Londres, por ejemplo, en esta literatura de *cartas-balas*, con un libro de *Cartas-prólogos*.) y hace poco, con una carta-prólogo) ¡Que indignación! ¡Que rabia! Sus poemas han valido protestas desesperadas. Algunos me ha pedido que yo explique en mi morfismo, ni un loco, ni un sublimado. Juan Miró pinta suficonciencias tras dos floras de gimnasia y de boxeo.

Dalí, por el contrario, pone la basura tras bufarse en una playa de oro y podo con un tenis a la espalda. En el fondo, es tan sano el supercrealismo, que no encuentra documentos los encuentra hoy en las películas cómicas norteamericanas. En Harry Langdon. Según afirma Luis Buñuel, el próximo programa maestro de Cinechob será el más supercrealista que se haya dado en toda Europa. El programa con mujeres, que diría Moreno Villa, a quien agradezco—Yo, inspector de Alegrattas—no tiempo de podo pues, en la conferencia que dió la otra noche en *La Gaceta*.

L'Amic de les Arts

Mas podo... El último número de esta revista de Sitges: hoy la única en España *verdaderamente joven*. Dalí, Gasch, Foix, Montanyá y Buñuel.

A Buñuel le preguntan: ¿Charlot? —*Tengamos para él un padrino mixtic. Charlot no se hace este indo que a los intelectuales. Los niños se abaten con él. Los campesinos no lo comprenden. Ha podido llegar a todas las cuelas a todas las Sociedades de cursos y conferencias del mundo. Las marquesas dicen "Ces délicieux" o llorar cuando ven rocío la piel del cirro.*

Cinechob en Roma

En Roma se funda ahora el Cinechob, y hace unas semanas se fundó en Barcelona.

Responso a Luca de Tena

Luca de Tena ha muerto sin clasificar en el juego. Fué un temperamento deportivo. Supo hacer con el periódico—balón—toda clase de regates. Dribló y metió goles. Cuando le quran sobornar para que se adscribiese a un partido fijo, se indignaba. No hizo un periódico para un partido. Hizo y deshizo ministros para hacer un periódico.

Sociedad General de Librería

A través de Francia, la Sociedad General de Librería nos hace llegar una serie de temas europeos. Así, ahora, con una "Santa Juana de Arco", que es un guión perfecto de film. También cultiva esta editorial una rama muy de la época, la teosofía. ("El rosario de coral", novela psicológica.)

En sus últimas ediciones, es notable el libro de Juan A. Meliá: "Leyendas y evocaciones de la serranía".

Fantasio

Así se llama el nuevo teatro íntimo de los señores Martínez Romarate, inaugurado el 28 de Abril, diez noche, con tres ensayos dramáticos: 1.º, "En el manicomio del doctor X"; de Javier Cabrera; 2.º, "1-13 K", de Pérez de la Osa, y 3.º, "Sueño de las tres princesas", de Pilar de Valderrama. Trabajaron, entre otros, Ricardo Baeza y su señora, como elementos del Mirlo Blanco. Fué todo muy aplaudido. Y los señores de Martínez Romarate muy felicitados.

Fiales a su generación

Enrique de Mesa: que terminó cívicamente sus versos de "Ya se van los quintos, madre", *Hebofía*, que se encasquetó el morrión de verbo tornado "Canciones de Amor y Muerte", Julio Camba, que ha escrito un libro genial de recetas—*La casa de Lúculo*—, cuando la dosis otra vegetariana de su pluma amenaza por verse demasiado pedante. ¡Loor a toda fidelidad de generaciones!

El mejor libro del mes

Ricardo Baeza ha logrado la atención de la Cámara del Libro de Madrid, para instituir "El mejor libro del mes". Se ha nombrado un importantísimo Jurado para tal menester.

(Ofrecemos a los lectores de LA GACETA LITERARIA, *más que para dar cuenta de esos libros mejores, para discutirlos.*

Creemos que la *Cámara del Libro* nos concederá este derecho, ya que hasta ahora no nos ha concedido este otro: el de poder dar cuenta de la actitud ante el que luchaba por la causa del Libro—como nosotros—sin sueldos ni subvenciones, cara a cara.

Mundo Latino

Dr. César Juarros: "Los senderos de la locura".—Acaba de aparecer otro libro del doctor Juarros.

"Los senderos de la locura" es una guía de conducta indispensable en un país como el nuestro, donde las gentes tienen de la locura un concepto erróneo apoyado una ciega saburda tolerancia, en una absurda indiferencia.

Bibliotecas Populares Cervantes

Luciano.—Luciano, el célebre satírico, semita de Siria, tan afecto a Atenas y al helenismo, en cuya cultura vivió consagrándole todo su cariño, y su trabajo, aparece aquí por primera vez en una publicación de carácter popular.

Menéndez Pelayo consideró a Luciano como el creador de la moderna novela de costumbres.

Luciano influyó mucho en la cultura española: Valdés, Cervantes, Quevedo, Figaro, Clamba.

Renacimiento

Diego San José.—"La Corte del Rey Galán", D. F. C. Almada, me comunica estas observaciones sobre el libro de Diego San José:

"Diego San José es el único escritor español que hace edición de las glosas de literatura contemporánea hechos gloriosos de nuestra historia. Así como en el "Abogado del Diablo" nos relata los tiempos de Felipe II, en su último libro "La Corte del Rey Galán", nos detalla con cuidados de historiador y glosa de literatura, en una vez, algunos momentos del reinado de Felipe IV.

En este libro, como en todos del autor de "Los hijodalgos del hampa", la historia es el tema que mueve su pluma. Toda la vida madrileña y aun la española del siglo XVII—desfila por sus páginas, dando al lector la sensación de haber retrocedido varias centurias en su vida."

Antonio de Obregón en el Lyceum

En el Lyceum Club dió su anunciada conferencia el compositor Antonio de Obregón, que disertó sobre el sugestivo tema: "Magnetismo lírico. Introducción al Campo, a la Canción—con Piano (con ilustraciones de poemas)". Acudió un selecto público, que llenó el local y gustó de los versos nuevos de Antonio de Obregón—cuyo ciclo que reúne en un libro próximo a publicarse.

El conferenciante fué muy aplaudido. Nuestras nuevas conferencias en Lyceum, que organiza otra sección de selección, a la que—como en esta vez—asisten las más destacadas personalidades de la joven literatura.

Milhaud visto por Arconada

César M. Arconada me relata su visita de Milhaud en Madrid.

Darius Milhaud, uno de los músicos franceses de tercera burguesía, ha venido a Madrid. Ha dirigido un concierto: se le ha aplaudido mucho. Ha dado una conferencia: se le ha aplaudido mucho. Ha tocado varias obras suyas: se han aplaudido mucho. En primer lugar, aprovechemos del síntoma: es un buen síntoma—no ser mucho moderno. Y que el músico actual que no tenga la sensibilidad emparedada, no es músico moderno? Hoy ha cambiado instante el problema. Todos los músicos son modernos—toda la gente, todo el mundo es moderno—y, por lo mismo, la calificación no sirve para salvar—individualmente—a ningún músico.

Milhaud es—acaso con Auric—el que más inclinante ha seguido al credo estético de Cocteau. Su música tiene esquina de calle. Quiero decir: estridencias, más que delicias. El hijo a la calle, se gasta unos cuantos francos y se pone a cantar. Milhaud es un niño que corre por el cauce de las avenidas y la sube a su cuarto. A los impresionistas o a los sacionistas no se le Oían todo hecho: tándalas enian que hajar a hacer sus compras, si no a la calle, por lo menos al campo. Pero dentro de su hacienda, la destilaba, la enfrazaban, la exprimían. Milhaud hace al contrario, la amplía, la inunda, la agranda, la multiplica. Los impresionistas, eliminaban. El Milhaud, acumula. Los impresionistas hacían una labor de laboratorio: destilaban. Milhaud hace una labor de Parque Zoológico: reúne todas las especies disponibles, aunque ellos sean tocinos o feas o desagradables.

Milhaud no acierta tanto, cuando se sale de su posición. Si las ideas se presentan limpias de recursos, se nota que ellas tienen poco contenido. Es decir, que, en otra forma, es la obra que Milhaud ha presentado: "Sandalos de Brasil". Salvo en algunos sinfónicos, que un tema tratado de previos los ambienta, el resto de la obra resulta diluido, apagado, pobre. Cualquier músico impresionista o nacionalista, hubiese sacado de esos mismos elementos un provecho mayor.

A pesar de todo, Darius Milhaud ha obtenido en España un gran éxito. Yo, le felicito cívicamente. Es ya hora de que estos músicos lleguen a nuestro público. A ver si es posible conseguir que llegues con menos retraso—y menos violencia—que llegaron los músicos de la generación anterior.

Victoria Ocampo, en Madrid

En el último número de *Les Nouvelles Littéraires* viene un ensayo sobre Victoria Ocampo, de Paris. Ocampo, en Madrid la ilustre escritora argentina. Mientras nos ocupamos diagnóstico de su figura, un conjetroso saludo.

Editorial Cenit

El foro escritor leonés Alfredo Nistal, me comunica estas notas sobre Carlos Marx: "La revolución española", Editorial Cenit:

"1.º Marx, Engels ha tenido un periódico sobre sábado liberal. En Londres, Carlos Marx, detrotado en los hechos, campa por las ideas: expecta, filosofía, teoría.

Carlos Marx catalán, contempla a España. Y se lo explica, extrayendo una sistemá ideal de su vida moderna. Y Europa, y el mundo, y el pasado. Y España, España a la "New York Tribune"; cinco duros por artículo. Al noveno de ellos queda interrumpida la publicación. Y son tiempos—cuarenta—cuando por el "Instituto Marx y Engels", de Moscou—los que mutren el Dieta.

Siete de estos estudios danzan a la redonda en torno a la primera jornada revolucionaria: 1.º, Marx, el sabio, el sociólogo, el un genio del ritmo de la personalidad de Espartero. Y acaba el libro aviorando el panorama de nuestra sociedad. Parecía—Marx—que se ha quedado en gana, tras la publicación de "New York Tribune"; cómo duros por artículo. Al noveno de ellos queda interrumpida la publicación. Y son tiempos—cuarenta—cuando por el "Instituto Marx y Engels", de Moscou—los que mutren el Dieta.

Siete de estos estudios danzan a la redonda en torno a la primera jornada revolucionaria: 1.º, Marx, el sabio, el sociólogo, el un genio del ritmo de la personalidad de Espartero. Y acaba el libro aviorando el panorama de nuestra sociedad. Parecía—Marx—que se ha quedado en gana, tras la publicación de "New York Tribune"; cómo duros por artículo. Al noveno de ellos queda interrumpida la publicación. Y son tiempos—cuarenta—cuando por el "Instituto Marx y Engels", de Moscou—los que mutren el Dieta.

2.º La Monarquía antre-herbánica (que propondríamos unitarizar el país e incorporarle a Europa, sólo consiguió impedir aquello mismo que hubiera realizado un propósito: la formación de un país industrializada y mercantilista), se pudre y se deshace.

3.º No hay una clase social que pueda ser comparada a un cobre nuevo: la aristocracia agrícola, la burguesía no existe.

4.º Marx, un caballero andante, se hace pastor plañidero. Teoría... Pocos acepchan que un ser tenziar fruto borniquian las termitas que se concurrió al mundo."

LIBROS NUEVOS

San Francisco de Asís

POR

LUIS DE SARASOLA

La biografía más completa y bella entre todas las que se han publicado. La vida de este Santo adquiere un relieve y vida singular en este libro magnífico, que ha salido unir la leyenda con la historia. Escrito en estilo admirable, repleto de enseñanzas y de amor. Prólogo del P. José de Sarasola. Un volumen de CVII + 608 páginas, 18 pesetas.

Diccionario manual e ilustrado de la Real Academia Española de la Lengua, en tela, 20 pesetas.

TOMAS ELORRIETA

La democracia moderna

(Su génesis)

La obra más completa y clara escrita sobre este tema tan actual. Su autor, el insigne catedrático, en forma concreta, plena de documentación y en sutiles observaciones que demuestran sus grandes conocimientos en el asunto, estudia las monarquías absolutas, la filosofía liberal, las revoluciones francesa, inglesa y norteamericana, España y sus colonias, etc. Su estilo bello da extraordinario realce a esta obra maestra, que quedará como una de las mejores de su clase. Un volumen encuadernado en tela, 12 pesetas.

Colección Universal.—Suscripción trimestral (15 números), 6 pesetas.

JACINTO MIQUELARENA

El gusto de Holanda

Un libro delicioso, de nuevas y afiladas sugerencias de Holanda, vista con un criterio moderno. Tiene la gracia alada, la sutileza de idea de los nuevos escritores. Ilustrado con dibujos. Un volumen, 3 pesetas.

A. L. MAYER.—*Historia de la pintura española*, 50 *pesetas*.

En breve se pone a la venta el tomo inicial de la nueva colección

VIDAS DE ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX

titulado

El General Serrano, Duque de la Torre

por el

MARQUES DE VILLA-URRUTIA

5 *pesetas*.

En esta colección, y escritas por los más finos y renombrados ingenios contemporáneos, irán publicándose las biografías novelescas de los más interesantes personajes del pasado siglo. Cada tomo costará 5 pesetas.

Se publicarán: *Sor Patrocinio*, por Benjamín Jarnés. *Olózaga*, por Núñez Arenas. *Luis Candelas*, por Antonio Espina. *El Duque de Osuna*, por Antonio Marichalar. *Narváez*, por Fernández Almagro. *El general Prim*, por Sánchez Rivero. *Antonio Maura*, por Ossorio y Gallardo. *El Empecinado*, por Juan de la Encina. *José de Salamanca*, por Manuel Abril. *Jacinto Verdaguer*, por Tomás Garcés. *El general Mina*, por Martín Luis Guzmán. *Sanz del Río*, por Fernando de los Ríos. *Teresa Mancha*, por Rosa Chacel. *Eugenio Aviñarra*, por Pío Baroja.

Seguirán obras de Marañón, "Azorín", etc.

Pídalas en su librería y en

ESPASA-CALPE, S. A.

RIOS ROSAS, 24

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

BIBLIOTECA DE ENSAYOS

ACABA DE PUBLICARSE EN ESTA COLECCION UNA OBRA DEL MAESTRO

AZORIN

Titulada:

ANDANDO PENSANDO

y subtitulada:

NOTAS DE UN TRANSEUNTE

Esta obra del insigne escritor corresponde al número 10 de la importante y selecta

BIBLIOTECA DE ENSAYOS

En esta colección se han publicado los siguientes volúmenes:

Núm. 1.—Dr. César Juarros: *El amor en España.*

» 2.—Blas Cabrera: *El átomo.*

» 3.—Ramón Menéndez Pidal: *El romancero.*

» 4.—Gregorio Marañón: *El bocio y el cretinismo.*

» 5.—Rafael Domenech: *El nacionalismo en arte.*

» 6.—Eugenio D'Ors: *Las ideas y las formas.*

» 7.—Ramón Pérez de Ayala: *El libro de Ruth.*

» 8.—Pedro Carrasco: *Filosofía de la mecánica.*

» 9.—Francisco Agustín: *Don Juan.* Con un estudio preliminar del Dr. Marañón.

Todos los volúmenes tienen el precio de pesetas 4, y llevan retrato y autógrafo del autor.

Pídalos a "Editorial Páez", Bolsa, 10.-Madrid

FUNDICION TIPOGRAFICA NACIONAL, C. A.

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

La H. G. Wells. ESQUEMA de la HISTORIA

La Biografías LA NAVE

Gaceta Catalana

Directores:
Tomás Garcés (Barcelona)
Juan Chabás (Valencia)

FIGURAS

JOSEP PLA

Dentro de poco la Editorial Mundo Latino inaugurará una serie de publicaciones con el título Colección Moragall, aparecerán en esta serie obras de los mejores autores catalanes contemporáneos, vertidas cuidadosamente al español. Cada volumen llevará un prólogo, presentación del escritor catalán al público castellano.

Entre las primeras valiosísimas de la Colección Moragall está La vida de Manolo, contada por él mismo. *A continuación anticipamos a nuestros lectores el magnífico prólogo que sobre Josep Pla, autor de* La vida de Manolo, *ha escrito Carles Riba. Como Mundo Latino publicará en su día la traducción castellana de este prólogo, damos nosotros el texto catalán, seguros de que nuestros lectores, a lo sumo con un poco de solicito esfuerzo, lo entenderán perfectamente.*

Amb Josep Plá s'està sempre a la mercè del seu somriure. Començant per ell mateix. A primer cop d'ull, enfront d'un retoricisme mig d'universitat mig de seminari, i dun ruralisme emb més de guarda-roba folklòric que d'essències terrals, ell representaria dins la literatura catalana un guai curiós, directe, tothora disponible i lliure, per la urbs. Alts poetes nostres havien cantat la ciutat en la seva pompa i en les seves mitologies. Però Josep Pla no ven, no vol venre, ni momentmi símbols. Fuig de la unitat per egoisme del seu plaer, que és tot a degustar els sentiments que li són servits, en plena força de la naixença i de la natura, entre la "mancomú" barreja urbana; i desdenya les significacions transcendents per amor dels valors humans més concrets i immediats.

Sembla que el tenia situat aixi. Però la jove literatura catalana no és tan simple; sobretot, el que aci interessa de prevenir, és que no és tan simple Josep Plá. Un somriure de sobte us tel torç, us el desdibuixa. Un mot bell, malicós o sensible, se li endú tota la responsabilitat com a qualsevol retòric. O un atavisme pagès imposa a la seva visió una sorneguería closa, distant, descontenta. Aleshores, arriba fins a diversificar amb tot allò que els homes presenten de contradictori i de fallit, si no es compagines de seguida amb una agredolça transigencia a conviure, no pas ferm sobre uns principis elevats, perquè aleshores tindrien la divina ironia socràtica, sinó a l'atzar, ple d'espectacle i de sorpresa, de cada home que es topa i de cada circumstància que es combina.

Allò, doncs, que un somriure ha estat a punt de perdre, un somriure ho ha salvat. Ara ja és un somriure de pur humor; més d'artista, certament, que *sage;* però la solució, humanament ara i adès antipática i sovint cruel, és sempre insegura. El propi Josep Pla s'hi sent en equilibri inestable; i, més evidentment per als seus lectors que per a ell mateix, es prepara refugis.

Art de refugis, el seu; no d'evasions, entengui's bé: de refugis al moment, sobre el cas concret, per a la seva inhibició davant l'abundància contradictòria de sentiments dels dos ordres de la convenció i de l'instint, que se li proposen alhora, cadascun amb la violència de qui vol decidit a prendre el domini absolut. Liberal, ple de tacte, ell deixa talment que s'ho facin; però, en el fons, conspira a favor del sentiment més primari, més febl i més lògic: delicada i rara suma que ell finament descobreix allà on sigui, i que fa vèncer, però sense destruir els altres sentiments. La destrucció que porta en si tot humorisme, arriba tanmateix però llavors és de tolts i dels uns pels qui éser qualificat, sense contradicció altres. D'on ve que Josep Plá pugi repos ple dungles retretes i de salts en potencia.

Ara, aquesta idillica adaptació, poques vegades reix tan pura. Blocs de prejudicis, insolubles residus de malcontentament, s'interposen al dolç procés de l'associació sentimental, àdhuc ara i adès el fan impossible. Ha d'escaparse, en el seu somriure, cap a un altre refugi. I potser l'hi obriran els seus molts materns. No és que hi transigeixi massa, que els deixi fer massa joca o bonàqueses. La imatge i la metàfora, entremesclades amb vetes d'humanització, es produeixen dins l'estil de Josep Plá amb una fertilitat una mica mecànica, la justa per a deixar la impressió que tot necessita de tot per a ésser dit: els homes, de les coses; i les coses, dels homes. Tot é relatiu, començant pel llenguatge. Per a tot n'hi ha prou i massa amb un to apagat i unes estructures verbals que són de tothom i de l'home cada dia. Res no mereix la púrpura d'un mot prestigiós ni de cap acord que faci una dissonància sàvia. Però tampoc res no mereix que, un cop té les seves paraules carregades de sentit, Josep Plá s'abstingui del joc endiablat de posar-les en absurd contacte, perquè, en un punt determinat, ell sap que farta bonic si la realitat també pagués ordenar-se d'acord... i fer explosió.

I ell mateix destruir-se amb la seva realitat i amb les seves paraules. Però per a renéixer, en l'apoteosi modest d'un somriure d'impresvisible impuls, i recomençar el seu cicle d'humoristics reposos i de fràgiles reorgenes, també imprevisibilisant.

Carles Riba

ANTOLOGIA

Salvat Papasseit

A Joaquín Torres-García.

La boira
pedament
acaba d'engolir la llagavia.
Els llums son guaites
En acabar de ploure
quan els arbres somiquen
o que és dolç escoltar el silenci.
El silenci és la boira
Jo somric
I mil llums eni somriuen
Són mil llums
no pas homes
Com és cal-led el somriure dels llums
I les espumes blanques
del trolley dels trams
danzan com les estrélles
M'HE TOPAT AMB UN HOME QUE PASSAVA.

(Del libro "Poemes en ondes hertzianes).

VERSION

La niebla
friamente
acaba de tragarse el largo camino.
Las luces son miradas
Al acabar de llover.
cuando los árboles gotean
qué dulce es oir el silencio
El silencio es la niebla
Yo sonrio
Y mil luces me sonrien
Las mil luces
no hombres.
Qué cálida es la sonrisa de las luces.
Y las chispas blancas
del trolley de los tranvías
danzan como las estrellas.
ME HE ENCONTRADO CON UN HOMBRE QUE PASABA

Nota.—Salvat Papasseit fué muy conocido entre algunos poetas madrileños que hacia el año 1918 comenzaban a editar la revista "Ultra"; vino Salvat de Barcelona con ánimo muy joven, alegre, con esperanzas de sanar y de hacer poesía nueva. Tenia un espíritu muy fino y muy abierto: nos hablaba de Carner, de Picó, de Riba. Pero, principalmente, hablaba de los jóvenes y de el mismo. El nombre de Joaquín Folguera lo pronunciaba siempre con gran respeto, y el de J. M. Junoy con gran entusiasmo. Los dos han muerto, y los dos eran dos esperanzas firmes de la lírica catalana. Folguera fué, además, un crítico excelente. Veí en el número anterior el artículo de Díaz Plaja.

LIBRERIA **LA FACULTAD**
DE
JUAN ROLDAN Y COMPAÑIA
359, Florida. 359. - BUENOS AIRES

Pesetas.

Algunas de las obras publicadas por esta Casa.

RICARDO ROJAS (Rector de la Universidad de Buenos Aires):

Historia de la Literatura Argentina (ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata), ocho tomos	64
Blasón de plata (un tomo)	6
La Argentinidad (un tomo)	6
Los Arquetipos (un tomo)	6
La Restauración nacionalista (un tomo)	6
Eurindia (un tomo)	6
La Guerra de las Naciones (un tomo)	6
Discursos (un tomo)	6
El Pais de la Selva (un tomo)	6
Poesias (un tomo)	6
Las Provincias (un tomo)	6

SALDIAS

El Cristo invisible (un tomo)	6
Historia de la Confederación Argentina. Rozas y su época (cinco tomos, encuadernados)	110

VICENTE FIDEL LOPEZ

Historia de la República Argentina, continuada hasta nuestros dias, por E. Vera y González (13 tomos, encuadernados)	200
Manual de Historia Argentina (dos tomos)	12

LEGISLACION ARGENTINA

Leyes Nacionales, sancionadas por el Congreso durante los años 1852 a 1921 (25 tomos, encuadernados)	450

Ha quedado abierta
LA GALERÍA
Miguel Moya, 4
Exposición de los jóvenes pintores del Botánico - Arte popular español Recuerdos de España para turistas y viajeros - Libros de Arte, Bibliofilia y Literatura - Depósito del libro Americano - Revistas

Las visitas a LA GACETA LITERARIA se recibirán los miércoles y sábados, de 8 a 9 de la noche, en la GALERÍA (Miguel Moya, 4. Entrada por el portal del fondo.

CUENTO

Una vez era un hombre

...que había soportado con una resignación llena de amargura la muerte de sus tres hijos. Murieron ya mayores, cuando se ganaban el pan que comían en la mesa, y, por tanto, eran para el padre un alivio. Cada vez que la muerte visitaba la casa y se llevaba un hijo, a más del trastorno venían, también, las dificultades de resolver la cena, que le sacaban. El vacío en la mesa provocaba lágrimas silenciosas: la lucha más dura por la vida, acrecia la amargura. La muerte le hacia comprender lo que valía un hijo, lo que costaba un hijo. La compañía, la ayuda, la dulzura, todo lo perdía con la muerte. Y crecia dentro de él una amargura que filtraba todas las impresiones que recibia de la vida.

Y esto lo resistió tres veces. Los tres murieron del mismo mal. Sabe Dios por qué, en llegando a una misma edad se picaban como una fruta y caían del árbol de la vida. Cuando se acercaba la época peligrosa para un hijo, él le miraba ansiosamente el rostro, siguiéndole las alteraciones que la enfermedad iba produciendo. Todo lo había soportado, aunque hasta la carne se le había vuelto amarga. Tristemente, habia acompañado a los tres hijos a su reposo definitivo, donde se encontrarian otra vez reunidos en torno a Dios como antes lo habian estado en torno a la mesa familiar.

Lo que no pudo sufrir fué la muerte de la hijita. ¡Esa hijita! No sé si habréis tenido la suerte de ir a paseo por Pedralbes y os habréis detenido alguna vez ante un torrentillo, a la orilla de un lugar que la gente llamaba "La fuente de los pajaritos". Si habíeseis pasado con frecuencia por allí, un día u otro hubieseis encontrado una niña de ojos de rosa, con una risita que le salía de los ojos azules y de los labios rojos. Una figurita que cogía flores para coronarse con ellas, que jugaba con un perro, uno de esos perros vagabundos que se encuentran a veces escarbando basuras—jugaba como si fuese un compañero comprensivo de aquellas fantiles esparcimientos y adoptaba, frecuentemente, unos aires de plaga, echaba la zancadilla a su compañero, y una vez lo derribaba, simulaba que quería comerselo. Hacian, en fin, una pareja alegre y contenta, llena de juegos desde la mañana hasta la hora de dormir las gallinas, y que también se llevaban a la niña para dormir. Entonces el perro, vigilándose con la cabeza el rabo, se acostaba también a orillas de la cama de la niña para soñar y tenerla más cerca cuando se levantase al dia siguiente.

Pues también esta alegría, de carne, le había sido arrebatada al pobre hombre. Un buen dia, lleno de sol y de rumores, aquella alegría que nunca le dejaba, se tornó más dulce, más sublime y se escapó de ella dejando flácida su carne rosada. También fué el padre quien la llevó a hacer compañía a los demás hermanitos, no de la manita, con el perro saltándoles a los lados, sino él detrás del coche funerario y ella tendida dentro de la cajita blanca, con el perro detrás, impaciente por saber a dónde se llevaban a su compañera.

Y así se quedó solo con su mujer, que era como siempre más solo todavía, porque la presencia de ella le hacia recordar la ausencia de la amorosa compañía que la muerte había disipado. Dia por dia, el hombre fué dejando que aquella amargura que había comenzado a verterse en su corazón desde la muerte de sus hijos, fuese envenenándole todo. Los ojos se le iban hundiendo, la mirada se le veladía. Le tomó un temblor de senectud prematura en las manos y la cuchara le vacilaba. Pasaba horas enteras sentado en una piedra que había al lado de las paredes de casas y desde allí miraba a una y otra parte del riachuelo, distinguiendo los lugares familiares de su hija, y le parecía que por cada uno en donde se le posaba la mirada, la niña acababa de pasar. Esto le animaba ligeramente. Como se sintiese un poco de aire fresco en un día aplastante de calor. Pero cuando se le alejaba la mirada al suelo, a su lado, y encontraba los ojos del perro fijos en él con una expresión casi humana, de pena, se situaba otra vez, y la fuente de la amargura que se había cerrado un momento, volvía a manar a borbotones en su corazón.

Poco tiempo pudo soportar su cuerpo el derrumbado desfallecimiento de su ánimo. Se volvió como una criatura, se le infantilizaron los gestos, la voz, sus caprichos; sus conversaciones, cuando hablaba, eran como de un niño grandulón, de un niño gigante. A veces pasaba el día perdido por los alrededores de su barraca, y habían de ir a buscarle si querían que volviese a casa y lo encontraban a veces tendido en el suelo, delante de una procesión de hormigas, estorbando su teoría con un tallo de hierba, o chapoteando en un reguerillo de agua sucia que pasaba por el lado o riñéndose perseguido por una cuadrilla de muchachos a los cuales quiso hacer alguna travesura. Poco a poco perdió todas sus apitutes elementales: ya no sabía comer, ni pudo salir sin que le acompañaran. Se convirtió en un niño monstruoso, sin la gracia y la frescura infantiles. Su ternura al hablar inspiraba lástima y sólo el verle daba una angustia tan fuerte, que se saltaban las lágrimas. Su mujer cuidaba de él como si Dios le hubiese convertido en un niño a su marido en recompensa de haberle arrebatado los otros. La paciencia y el amor de aquella mujer que trataba a este derribo humano como si cuidase a un niño, eran enternecedores:

—Anda, sube, dame la manita—le decía.

A veces él, sin saber porqué, se ponía a llorar.

—Mira, mira—le decia ella—un *bobó.* Y le daba una corteza de pan que él cogía con una alegría irracional.

Así se acababa aquel hombre. Había pasado la vida concretándose a crecer, trabajar y padecer. Ahora, en el lindero de la muerte, le volvía la inconsciencia infantil. Había hecho una ruta simétrica. Fué perdiendo todas las alegrías y todas las penas que había cobrado con su categoría humana, y se fué volviendo pequeño, pequeño, y es seguro que, cuando murió, se enoogió un poco más todavía y se libró al seno de la tierra, como si fuese otra vez al claustro materno.

Millás Raurell

NOTICIARIO

Han tenido un gran éxito, de público y de prensa, los conciertos que en el Palacio de la Música ha dado la orquesta Paul Casals, a base, casi siempre, de músicos catalanes; entre ellos se ha destacado Francesc Pujols, cuya Festa ha sido muy elogiada; dirigió él mismo su obra. También ha merecido gran estimación de la crítica. Monserrat Capmany, que ha escrito una danza deliciosa para piano, instrumento de viento y percusión, Enric Casal y otros no obtuvieron menor y menos favorable acogida.

* * *

El éxito teatral de la temporada lo ha constituido la obra "Judit", de Josep María de Sagarra, tragedia en ocaso. Sagarra se sorprendía—le contaba su asombro a Plá—de que una obra escrita por él con intenciones de pureza estética, resultara de pronto un éxito de público. La sorpresa puede ser un buen indicio crítico y, si se quiere, hasta... moral...

* * *

El teatro Novetats está realizando una gran campaña para dar a conocer en Cataluña a autores extranjeros. Para pronto se anuncia la llegada de Jean Jacques Bernard. Este gran dramaturgo francés dará en el escenario del teatro catalán de Josep Canals, una conferencia sobre su propio teatro, y a continuación se representará "Le feu qui reprend mal", traducida del francés al catalán por Pous y Pagés, con el título, "El foc que s'alvanda malament".

* * *

La editorial La Fona ha inaugurado sus publicaciones con "Clarobscur", de J. Castajussá.

La editorial catalana ha publicado el primer volumen de la serie 1930. Este volumen renueva la presentación habitual de la colección. La portada, anulada, con los títulos anaranjados y la obra gráfica a base de dos colores, es un buen hallazgo editorial. En esta serie se publican "El vals etrusc" y "Mateo Falcone", en la versión de Melchor Font, el inquieto "coeur-rista", literario de "La Veu", y Rossend Llatas, poeta y dramaturgo joven y marcado.

X.

NOVELITA
Publicación quincenal de grandes amores históricos y literarios
NUMEROS PUBLICADOS:
1.—"Romeo y Julieta".
2.—"Otelo y Desdémona".
3.—"Los Amantes de Teruel".
4.—"Paolo y Manelle".
5.—"Marco Antonio y Cleopatra".
6.—"Fausto y Margarita".

TODAS ELLAS ORIGINALES DE
Laura Brunet
La novelista del amor.
En prensa, nuevos títulos.
Esta preciosa colección se popularizará al precio de
30 cts. ejemplar
Editorial J. SANXO, Ltda.
Bou de San Pedro, 9. BARCELONA

Librería Nacional y Extranjera
Sirve a reembolso toda clase de libros nacionales y extranjeros
Caballero de Gracia, 60
MADRID

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA
Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Marca registrada
Moléndez Valdés, 47 - Apartado 902.
MADRID

Gaceta de Arte

Directores:
Enrique Lafuente (Madrid)
Sebastiá Gasch (Barcelona)

EN LA GALERÍA

En vez de vinagre, yodo

Fragmento de la Conferencia pronunciada en "La Galería" el sábado, 27 de Abril.

El signo del romanticismo, fué el vinagre; el signo de lo actual, el yodo.

La mayor cantidad del vinagre de mesa, se obtiene oxidando el alcohol bajo la acción de las bacterias. (Vinagre artificial).

Lavoisier fué el primero que lo reconoció como producto de la oxidación del espíritu de vino.

Fijense: oxidación del espíritu de vino. ¿No es ésta una definición del romanticismo? ¿No vivieron los románticos para las ruinas oxidadas, para los sentimientos en fermentación, para las ideas espirituosas, para los alcoholes enervantes, para el tiempo mohoso, que es otra manera de decir oxidado?

El vinagre es disolvente. La fábula dice que Aníbal se abrió paso en los Alpes, disolviendo con él las rocas. Y se sabe que Cleopatra bebía perlas valiosas disueltas en vinagre.

El vinagre es el único ácido que conocían los antiguos. En rigor, es ácido acético y agua. ¡Qué época tan singular, tan encantadora, la que usaba el vinagre, la que bebía vinagre para estar pálida! Ya tiene encanto para nosotros; y esta es la mejor señal de su alejamiento.

En cambio, yeamos el yodo. Principia por ser un *elemento* químico y monovalente. El yodo aparece en la naturaleza combinado de mil maneras, con metales o con substancias orgánicas. Está en las entrañas de la tierra como en las aguas del mar o en la glándula tiroides del hombre y de la bestia.

Entre sus propiedades físicas, tiene la de ser irritante y cáustico, coloreando la piel desde amarillo a pardo.

Todos sabéis que es un medicamento, y no sólo externo, sino interno. Si el aceite de hígado de bacalao se utilizó tanto a fines del siglo XIX, fué porque la debilidad romántica (por avitaminosis) pedía reconstituyente (yodificación). Nótese, sin embargo, que por medio del yodo se cae en el *yodismo*, intoxicación como otra cualquiera.

Ha sido indispensable este amago de erudición químico-farmacéutica por la índole del tema, para no dejar en puro capricho la relación que establezco entre esas dos épocas y estas dos substancias. Además, se justifica por haber sido quien os habla químico tuberoso en sus años estudiantiles y bibliotecario de Farmacia en la actualidad. Se ve que mi destino me sujeta al yodo.

He aceptado la invitación de Giménez Caballero, porque este hombre tiene marcadísimo el signo del yodo. Irrita y estimula; no corroe, ni oxida. No deja que nada se oxide, porque a cada minuto pone en movimiento otro resorte social. Es un tónico, un reconstituyente. Funda gacetas literarias y artísticas: funda cines, bibliotecas, galerías; hace libros, hace visitas literarias, hace viajes de cosmopolitismo intelectual. Levantará un rascacielos. No me importan aquí sus defectos. No soy yo quien los ataca. Vengo a caracterizar lo mío, lo nuestro, lo de nuestra época, junto a la época fenecida que ya toma tinte de historia.

Este individuo—este verdadero elemento—es, diríamos, lo más opuesto que cabe imaginar a ese otro gran individuo, que todos podríamos señalar, admirado y querido por él y por mí, el último romántico. Retraído, tímido, pálido, y de juicios francamente avinagrados. Los últimos románticos han sido así, avinagrados.

Los que combaten sistemáticamente a Giménez Caballero, parece que lo hacen bajo el sentimiento plebeyo expresado así: "Se quiere comer el mundo". Como si alguien fuera capaz de esto. Como si no fuese precisamente lo contrario: que el mundo nos traga, nos come. Y como si el empuje secular de todo verdadero hombre no fuese el de salvarse, en lo posible, de las fauces del mundo.

Su Galería.

Venimos hoy a inaugurar su galería. En este albergue comercial, en esta lonja de arte y literatura, se reúnen objetos variadísimos, de épocas muy diferentes, entre los cuales cabe oir una disputa tirante, un diálogo muy tenso. Están aquí los productos populares junto a los quintaesenciados, y los estudios sobre el arte bárbaro, junto a los poemas del misticismo cristiano. Hay aquí la tensión actual de la vida, la del yodo en la piel.

La misma arquitectura, a base de superficies coloreadas, es tirante o tensa por lo definitivo de cada color y lo liso de sus paños. Y es tensa por las líneas que subrayan las formas: esos tubos de hierro pintado que suben a lo largo de la escalera, constituyen el pretil de piso en que estamos, y se alargan o bajan por las paredes. Todo es tirante.

La tensión social sube cada día.

Ejemplos: el periódico, los viajes, el tráfico urbano e internacional.

Pero la tensión, que podría ser algo simplemente aparatoso y externo, corresponde a una intensidad mayor en cada profesión. El arquitecto posee una intensidad hoy en su tarea porque la técnica ha enriquecido los medios de construcción y porque cada edificio exige un estudio especial. Antes, el convento desmantelado se adjudicaba a la milicia, a la beneficencia pública, escuela o asilo. Hoy, el convento y el hospital y el instituto que sea, es objeto de una estructura idónea y de una infinidad de servicios técnicos que lo definen al mismo tiempo que lo hacen eficaz. Nótese que cuando una obra arquitectónica responde a su fin, no necesita rótulo: si el palacio es la Jefatura, el buque, ni la fábrica, ni la estación de ferrocarril. En cambio, hay muchos edificios desprarrados todavía por la Península que, por ser aprovechados, tienen que lucir un anuncio que diga *Cuartel de la remonta, Hospital de incurables.*

José Moreno Villa

TRES LIBROS DE ARTE

«La Pintura española», de Pierre Paris

España y su historia deben mucho a los hispanistas, ciertamente. Mas también es cierto que no ha sido injusta con ellos. Pocos países más generosos en abrir sus tesoros, en facilitar el trabajo de los estudiosos de fuera, así como en alabarlos, en estimar y agradecer su obra. Pero desde el siglo pasado, feliz época en que España, *terra incognita*, podía ser descubierta por cualquiera, a nuestros días, la diferencia es demasiado grande para que no nos asite ser sentida hasta en el hispanismo. Hay una exigencia mínima para todo hispanista de hoy: la de estar a tono con lo que los mismos españoles producen o están en capacidad de producir. Pero nuestros sabios son gentes molestas, retraídas, obscurecidas en un ambiente tan poco sensible a los valores culturales como lo es desgraciadamente *aún*—y es historia reciente—nuestro país. La vida cultural es pobre, la boceia reina, y si los sabios saben, a nadie le preocupa gran cosa. Naturalmente, los editores no cuidan de ir a buscarlos, o no ya los extranjeros, sino aun los españoles, aparecen siempre más propicios a trabajar culturales que a solicitar el concurso de las gentes que en España entienden de algo. Aceptemos la realidad. Pero afinemos nuestro derecho a no aceptar contrabando por el hecho de venir bajo nombres respetables y critiquemos, sin suficiencia, pero con objetividad, lo que los extranjeros publican sobre España.

* * *

Este es el caso que motiva estas líneas. *La Bibliothèque d'histoire de l'art*, del editor Van Oest, publica unos tomos pulcros, que tratan de dar resúmenes bien ilustrados de monografías artísticas por naciones. Son libros de tipo tranqués, ligeros, de hábil exposición pedagógica y dirigidos a un público extenso, sin intención de aportar novedades. Pues bien; en esta biblioteca ha aparecido un volumen dedicado a la pintura española. Lo firma M. Pierre Paris, hombre respetable, leal amigo de España, investigador y excavador de antigüedades primitivas y romanas. Entre sus títulos hace de ser reconocidos por todos en su justo valor. Mas no salvan al libro. El libro es detestable. El señor Paris salió en mal hora de su especialidad para colaborar en la Historia de André Michel, en los capítulos sobre nuestro arte del siglo XVII en adelante, que la desdichada muerte de Bertaux dejó en blanco. Aquella formosa colaboración, una de las piezas más finas de la obra toda, bien lejana de la maestría con que Bertaux trató, hasta donde llegó su vida, los temas españoles. No debió animar a M. Paris a tratar asuntos que no fuesen los de su disciplina propia. El año pasado, un *Goya*, y pocos meses después, esta historia de la pintura española. No es éste el sitio de puntualizar, no ya sus lagunas, su falta de exacta y completa visión de la historia de nuestra pintura, la desproporción de su plan o la abundancia de lugares comunes, sin los errores de todo grave género y la, en muchos casos, desdichada elección de los ejemplos, en un libro que tiene la misión de divulgar entre un público extenso los aspectos capitales de nuestro arte. No se trata de esto. El comentario es otro.

Hay en España docenas de gentes que hubieran podido hacer un libro fino, denso y exacto, dentro de los límites de este volumen. La visión que sus lectores hubieran conseguido de nuestra pintura habría ganado con ello, y también el nombre español. No hay temer, sin obstante, de que un editor extranjero incurra en la ligereza de encargar libros de temas españoles a gentes de aquí. Nuestros mismos editores se desdumbran siempre ante una ortografía exótica. En esa pulera Colección Labor, esfuerzo editorial admirable, el traductor o colaborador español encuentra reservada, a modo *de amplitación* para andar por casa, unas vergonzantes páginas al final del tomo. La venganza consiste en que muchas veces esas páginas son lo único de valor positivo del volumen. No hay por qué omitir ejemplos. Las páginas de Angulo resumiendo la historia de nuestra escultura y también los numerosos artículos de Stegmann en el volumen de "La Escultura en Occidente". Más reciente: el tomo en que Rafael Benet nos ha dado sus "Facetas post-rodinianas", llenas de fácil y aguda historia moderna, merece leerse por ellos, mucho más que por el estudio de Hellmeyer sobre "La escultura moderna".

Una «Arqueología española», de Mélida

En esta misma Colección Labor, en que lo traducido es tan desigual y a veces tan anodino, los tomos encargados a españoles son aportaciones nuevas que marcan generalmente una etapa en la bibliografía respectiva. ¿Sería verdad que las cualidades de la producción científica española han de ir acusándose cada vez más como probidad y exactitud, precisión y novedad? Tras ese deslumbramiento de medios ante los productos científicos europeos, que ya debemos dejar atrás, se impone una recia crítica en lo que a temas de historia y arte nuestros se refiere. ¡Cuidado con los hispanistas! He aquí una advertencia oportunísima en muchos casos. Queremos registrar aquí la aparición de la "Arqueología española", del profesor Mélida, ese venerable sabio, infatigable y modesto, lejos, bien lejos de la superficialidad omnisciente de tanto nombre internacional. Su vida es un círculo cerrado entre tres puntos: su cátedra, su museo y su obra, su mundo. Una gran tarea, pero una sola actividad. ¡Noble figura en estos días del *bluff* científico! Su libro es *el primer libro* de Arqueología española... Si ha tardado en aparecer un buen resumen, el retraso ha resultado en beneficio de la obra, rica de datos y de noticias, aunque concisa y breve. Tampoco es éste el lugar de analizar las excelencias del libro de Mélida. Señalemos su aparición, deseando que los editores españoles se den cuenta de nuestra mayoría de edad, aunque sólo sea—no se posible pedir menos—en los temas propios nuestros.

Palomino; conmemoración

Urge, sin embargo, limpiar la producción de obras de historia española de ese tipo de libros de aficionado aún tan frecuente. Toda simpatía es poca para estos sencillos hombres que se esforzan por dar su voz en disciplinas de las que no han tenido formación, ni hacen profesión. Pero estos libros que salen—¡cuántos?—del fondo de una provincia, amasados amorosamente con un calor desconcertante, dan una triste y penosa impresión. Achabacanan y empobrecen nuestra bibliografía y nos parece volver cien años atrás, a tiempos inforeanlas. He aquí que hizo dos siglos del fallecimiento de Palomino, aquel hombre honrado y admirable—un científico de su tiempo—, que bien merece el dictado de *nuestro vasari*. Y he aquí que don Enrique Maya festeja la fecha con un libro que titula con reabio secentista, "El Mago pintor del Empíreo". La intención es excelente. La conmemoración de nuestro barroco pintor es justa. La historia de nuestro arte debe demasiado al buen Palomino, para que no merezca estas gratitudes centenarias. El libro es el perfecto tipo de la obra de aficionado, laborioso y entusiasta, estéril y entorpecedor de todo lo ya dicho. Tiene una descripción—y a eso se reduce en substancia—de las obras del pintor, con rellenos de prosa siglo pasado. Abundan los errores y las ortografías pintorescas. Más aún, se exhibe como gran novedad la rectificación de la fecha de nacimiento del artista—1655, en vez de 1653, como Cean dijo—. Pero esta novedad, así como el poner de relieve que el segundo apellido del autor fué Castro y no Velasco, fué dada a conocer en 1859 por un don Luis Escribano y Morales en su folleto, poco conocido, es cierto, "Breve reseña biográfica del célebre pintor D. Acisclo Antonio Palomino", una obra de tipo muy semejante a la que ahora se publica y en la cual era—también—la única y allí auténtica novedad.

Para que nuestra historia se aclare y se depure, desconfiemos un poco de los prestigios internacionales, doctores flamantes y gratuitamente respetados cuando hablan de nuestras cosas, y alejémonos un poco del erudito provinciano que no se ha enterado; un término medio, el profesor recio y laborioso, nuestro e informado. De la hornada de hoy, entre M. Paris y el Sr. Moya, quedémonos con el sabio Mélida.

Enrique Lafuente

UN LIBRO

GABRIEL ROUCHES: *La peinture espagnole*.—Paris. Moyen Age. Editions Albert Morance.

La historia de la pintura española en la Edad Media, sumamente sencilla antes, en que era casi desconocida (Ceán Bermúdez no sabe de ella mucho más que Palomino), se ha complicado en estos últimos años, en que los documentos revelaron multitud de artistas ignorados y en que muchas más obras desconocidas han visto la luz en distintas publicaciones. Estos estudios se hallan dispersos en revistas, monografías y catálogos monumentales, y sólo Ballesteros ofrece un intento de ordenación en los cuatrocentistas de Sampere y Miguel, y *Els trecentistes*, del mismo Sampere y Guiñó.

En estas condiciones, el intento de un estudio de conjunto se presentaba al futuro autor de un manual sobre nuestra pintura medieval en dos formas: la del manual erudito que reúne y coordina los estudios dispersos, multiplicando citas y referencias, o bien la síntesis original, obra del investigador que llega a ella tras un prolongado contacto con las obras que estudia; algo de lo que en forma excelente, aunque ya necesariamente superable, hizo Bertaux en la Historia del Arte dirigida por A. Michel.

El libro de M. Rouchès no responde a ninguno de estos dos tipos; no es ni pretende ser un manual erudito ni puede aspirar a ser síntesis con puntos de vista nuevos sobre obras que M. Rouchès no parece, en muchos casos, conocer directamente. Nacido su libro de un curso en l'Ecole du Louvre, sobre los primitivos españoles, su intención, según manifiesta el prólogo, "A été de donner un instrument de travail commode et un manuel, aux étudiants de nos Universités et de l'Ecoles du Louvre, comme d'une façon générale à tous ceux qui désirent donner un aperçu de la peinture espagnole". M. Rouchès se ha limitado, en cuanto a la doctrina, a compilar los trabajos españoles (Tormo, Sanpere y Miguel, Cómez Moreno, etcétera), y extranjeros (Bertaux, Mayer), sobre la pintura medieval española. Así, aunque el trabajo de compilación haya sido realizado con honradez, la obra resulta formosamente desigual y poco armónica. El elemento personal está en las descripciones de las obras. Generalmente cuidadosas, son demasiado extensas, pero que no bastan a suplir la escasez de ilustraciones impuesta por razones de economía.

Con todo el libro de M. Rouchès, que avaloran índices cuidadosos (hemos de señalar como novedad plausible, aun incorrectísimo), les fará de prestar servicios indudable a cuantos busquen iniciarse en la historia de nuestra pintura medieval.—*L. Vázquez de Parga.*

INDICES

Der Cicerone.—Heft, 6 Marzo 1929.
W. von Bode.—O. Zuntz.—"Denkmäler Altrussischer nateri".

Didalo.—Marzo, 1929.
H. Bodmer.—Marietto Albertinelli".

Gaceta de Arte.—Febrero, 1929.
J. Fiich y Torres.—"Una tarda de Mestre García de Bombaster".—R. Benet.—"Los Calvos".—S. Dali.—"La Dadá fotográfica".

Pantheon.—Abril, 1929.
«Die Italienische Bilder der Sammlung Spiridon».

Ruta Española.—Febrero, 1929.
A. Méndez Casal.—"Las antiguas casas españolas".

Arquitectura.
M. Durán.—"Los jardines del Palacio Real".
E. Mantilla de los Ríos.—"El cine Universum en Berlín".

Archivo español de Arte y Arqueología.—Septiembre-Diciembre, 1928.
J. G. Navarro.—"Arquitectura hispano-colonial americana".—F. Heredia.—"La techumbre de la mezquita de Córdoba".

REVISTAS

* Carl Einstein—uno de los valores más sólidos de la crítica europea—prepara la publicación en París de "Documents", una gran revista de mucho tono, que comentará extensamente todas las manifestaciones del arte actual, y dedicará espacio preferente a la etnografía y a la arqueología. P. Bosch Gimpera figura en la lista de colaboradores. Einstein ha encargado también a Sebastiá Gasch un artículo sobre el pintor Dalí.

* "Le Crapouillot" (París-Marzo), que, como todas las revistas francesas, ha empezado a dare cuenta, después de las revistas alemanas, después de las revistas belgas, de que la fotografía es digna de excepcional atención, publica un artículo de Max Orlan—"Photographie—, con ilustraciones del admirable album alemán *Die Wel is Schön*. En este mismo número, Galtier Boissière se ocupa de la Exposición del Arte Francés Independiente, y reproduce numerosas telas, que evidencian una vez más el estado lamentable de la actual pintura francesa, pura y simplemente inexistente. El verdadero arte francés, en efecto, ya no cuenta. La falta de empuje, la superficialidad tradicional, el "charme" innato del pintor francés, se lo ha tragado. No olvidar que Picasso, Miró, Arp, Klee, y todos los que triunfan en París, no son franceses.

* "Variété"—la sugestiva publicación de Bruselas, cuya gigil amenidad ha sido elogiada varias veces en esta plana—ha publicado un número de Marzo interesantísimo. Dedicado especialmente al arte popular y al de los locos, "Variété" ha logrado sacar un número originalísimo, seguramente sin precedentes. En torno al arte de los alienados, el Dr. Hans Prinzhorn ha escrito un sagaz ensayo. Ese sabio alemán comprueba que la dulce realidad de las cosas no dice nada a estos enfermos. Los alienados exploran incesantemente las profundidades de su vida interior, de sus visiones. Las obras que resultan de esta introspección, no son hijas de la sabiduría, del oficio, sino de una fuerza primitiva, de un poder creador exacerbado. El Dr. Prinzhorn constata que el aspecto de esas obras puede ser efectivamente comparado, como quieren algunos, con el aspecto de las obras de muchos artistas modernos. La semejanza, empero, es puramente formal; la concepción, claro está, es esencialmente diferente. El artista más solitario, más alejado de la realidad exterior, más encerrado en su yo profundo, tiene siempre una vaga esperanza que no tienen los locos: la de que un día su obra viviré en otras almas.

Numerosas reproducciones de obras de locos, sorprenden al lector por su patetismo impresionante, obsesionante. Una gran parte del espacio de este número es dedicado también al arte popular. Curiosas reproducciones, sabrosas y agudamente graciosas ilustran el texto: arte popular flamenco, pintures anónimas, pinturas de los domingo, pintores de almanaque, etcétera. Esta revista parece, para Mayo un número de excepcional importancia: El superrealismo en 1929. Serán tratados los siguientes temas: "La pintura fantástica", "El género mal educado", "Los revolucionarios de café", "La escritura automática", "El exhibicionismo", etc. Y colaborarán Aragón, Arp, Breton, Desnos, Ernst, Germano, Miró, Peret, Picabia, Man Ray, etc.

* "Gaseta de les Arts" (Barcelona-Febrero)—número ágil y vivo—publica un sagaz artículo de Salvador Dalí—"El dato fotográfico"—, en el que este desconcertante pintor se entrega a un fervoroso elogio de la fotografía. He aquí unos fragmentos interesantes:

"Desde la sutileza de los acuarismo, hasta los gestos más rápidos y fugaces de los animales salvajes, la fotografía nos ofrece mil fragmentarias imágenes de una totalización cognoscitiva dramatizada. El capitel de catedral, situado a diez metros de altura y en obscuridad constante, nos es ofrecido por la fotografía con todo el exacerbamiento de su minuciosidad, que únicamente gracias a una hábil fotogenia, a la que parde somete el fotógrafo las formas de los capiteles, nos es conocimiento. El dato fotográfico es esencialmente el vehículo más seguro de la poesía, y el proceso más ágil para la captación de las más delicadas osmosis que se establecen entre la realidad y la superrealidad."

* "Cahiers de Belgique" (Bruselas-Abril), fiel a sus directivas de dar a conocer simultáneamente el arte antiguo y el moderno, publica un artículo de Edmond Foly, sobre un curioso tema: "La virgen del vintero", con reproducciones de Botticelli, Lippi, Pinturicchio, y unos ensayos de Nino Frank y Pierre Courthion, en torno al arte de Chirico y Van Gilbertael, respectivamente. Esta revista ha aprovechado la próxima exposición de Joan Miró en Bruselas, para encargar a Sebastiá Gasch un artículo sobre este famoso pintor catalán.

* "Der Querschnitt" (Berlín-Marzo) se ocupa de la Exposición del Nuevo Arte Europeo, celebrada en Hamburgo. Sagaz crítica de Will Grohmann e ilustraciones de Picasso, Masson, Bellmg, Roux, Kiko Miró, Joan Miró (sic) nombre, menos preciado aquí, figura invariablemente en lugar preferente de toda revista artística europea que se honre.

* "L'Art Vivant" (París-1.º Abril) publica un estudio de las pinturas sobre arena de los indios navajos, debido a la pluma de Rosa V. S. Berry. Sugestivas ilustraciones—ricas en aquella pátrica intensidad del arte de las razas primitivas—acompañan el texto.

Este número 81 de la revista de conducta que se ha trazado esta revista para dar a conocer las obras de los mejores fotógrafos actuales, publica un artículo de Jean Galloti, en torno a las realizaciones de Man Ray, ilustrado con fotografías de intensa claridad.

* "Deutsche Kunst und Dekoration" (Berlín-Abril) publica un artículo de Ferdinand Saulover.

Dos pintores catalanes

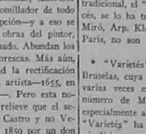
COSTA Y SANDALINAS

Costa es un pintor completo.

André Dúete enumeraba recientemente las calidades pictóricas esenciales en este orden: dibujo, composición, color. Y, al estudiar el proceso de recreación plástica seguido por los artistas, constataba que éstos habían procedido lógicamente. Nuevo hallazgo del dibujo, en primer lugar. Búsqueda de la composición, después. Y, finalmente—coronamiento de su obra; ornamentación agradable, pero no necesaria—, el color.

Dibujo, composición y color, presiden la obra de Antonio Costa.

Infinitamente sensible al contorno de las cosas; fervorosamente enamorado del límite que ciñe los cuerpos, Costa lo fija en sus obras con insobornable precisión, con férrea exactitud.



Costa es un dibujante formidable. Y esa ha de ser la calidad esencial de todo verdadero pintor. El dibujo es el necesario timón para navegar eficazmente por la mar de las artes plásticas.

Costa, además, se esfuerza siempre por componer sus pinturas. La situación de los elementos naturales que intervienen en la confección de sus obras, no es vista, sino pensada. El temperamento de Costa le vuela precisódir de los paisajes exteriores, para entregarse plenamente a los paisajes interiores. Costa necesita siempre controlar las sugestiones de su inteligencia y de su sensibilidad con la observación del natural. Costa, sin embargo, no se deja nunca dominar por esta contemplación de la realidad. Para Costa, la naturaleza no es una fuerza poderosa y absorbente, sino un vasto diccionario, en el que él escoge la palabra de su idioma, que ordena según las reglas de una sintaxis pictórica rigurosa. Un ritmo arquitectónico equilibra exactamente los elementos, que Costa ha seleccionado cuidadosamente en el extenso panorama natural.

Una obra, así concebida y realizada, podría ya satisfacer los paladares más exigentes. Costa, empero, insaciable, ávido de totalidad, quiere recubrir ese andamiaje con la exuberante alegría del color. Color, el de Costa, no frágil e inconsistente, sino sólido y denso, pastoso, gráfico. Y con matices y de sutiquisas calidades. Excesivas riquezas colorísticas, que nos hacen temer, a veces, que Costa, transcurridos sus años de aprendizaje, y en poder ya de mayor habilidad, se deje deslumbrar por los fuegos artificiales de las coloraciones a ultranza, abandonándose a las estrictas manipulaciones de cocina pictórica, tan gratas a la mayoría de nuestros pintores.

Su temperamento, sin embargo, fuerte y vigoroso, le alejará, seguramente, de ese peligro. El temperamento de Costa, en efecto, es de una fuerza inenarrable, obsesionante: poderosa. Vigilosa excepción en el país de la afeminación pictórica, del arte mono y lindo, en el país del "charme" y de los insufribles diminutivos pictóricos empalagosos y deliciosestes.

* * *

Sandalinas concede una importancia capital al dinamismo. No al dinamismo anecdótico del futurismo, sino a un dinamismo más profundo. El dinamismo de las formas. En las obras de este

el arte de Raoul Dufy, y otro de Born, sobre el pintor alemán Sergius Panser.

* El número 5 de "Sélection" (Amberes)—dos admirables cuadernos monográficos, dirigidos con acierto por el gran crítico André de Ridder—ha sido dedicado a la obra de Fernand Léger.

El texto ha sido encargado a firmas de primera magnitud. He aquí algunos nombres: Cendrars, W. George, Feraldo, Morand, Raynal, van Doesburg, y un Corbusier. Justo homenaje a este pintor que, de acuerdo con su temperamento, se ha trazado una precisa línea de conducta, que sigue sin desmayar, a pesar de modas pasajeras. Unas treinta reproducciones de Léger—muy bien escogidas, muy bien reproducidas—ilustran los comentarios de la publicación de Joan Merli, el benemérito marchante.

* "Le Centaure" (Bruselas-Abril)—la excelente pequeña revista, dirigeo de las famosas galerías del mismo nombre—publica el ameno sumario de siempre. A mencionar: un sagaz y extenso ensayo de André de Ridder, sobre James Ensor, y un artículo de Courthion y otro de Fierabras, sobre el arte de De Smet y van Gindertael, respectivamente.

* "Helix" (Barcelona), con su segundo número, confirma y aumenta la buena impresión producida por el primero. De más simple presentación, de más perfecta tipografía, este número está dedicado a los dibujos artísticos de la pluma inenarrable: el poeta Salvat Papasseit y el pintor Barraitas. A mencionar un artículo de Carreras y unas ágiles notas de Masoliver.

analizamos; la composición en verticales y horizontales, y la composición en oblicuas, ya que, en rigor, el ángulo recto, que preside la primera, no es sino una línea quebrada. Sin embargo, hay únicamente un ángulo recto, y, en cambio, hay innumerables ángulos oblicuos. En la composición basada sobre la oblicua, abundan, por consiguiente, más ángulos oblicuos que ángulos rectos en la otra composición. En los cuadros regidos por la oblicua, existe, pues, mayor cantidad de líneas quebradas.

De aquí proviene, quizá, la sensación desagradable que nos producen las telas susodichas.

Pero no compliquemos exageradamente las cosas, y limitémonos a constatar que en las obras de Sandalinas existen todas las características dinámicas que hemos aludido sumariamente. Puede ser que, teóricamente, el método no sea recomendable. Pero por encima de sistemas y de teorías, hay el don milagroso del artista. Y en el caso de Sandalinas, nos hallamos ante un temperamento magníficamente dotado. En temperamento, como el de Costa, insobornablemente fuerte, intenso, bárbaro, a los antípodas del buen gusto degenerado que impera. El arte de Sandalinas es la perfecta antítesis de esa gracia deliciosestez y enfermiza, que nos llega de Francia, y que muchos se obstinan en considerar calidad esencial de la pintura. Arte macho, arte potente, arte asticharmas por excelencia, el arte de Sandalinas nos atrae por su poderosa fuerza de expresión. El arte de Sandalinas no nos embriaga a fuerza de perfumes, sino que nos pone "knockout" con un vigoroso puñetazo.

Sebastiá Gasch

EDICIONES
"MESETA"
Papel de Literatura

INICIAL
POEMAS
JOSÉ MARÍA LUELMO

Precio: 4 Pesetas
Suscriptores: 15 por 100 de descuento

Depositario general:
LIBRERÍA DE SANTARÉN
Teresa Gil, 11-13 y 15.-Aptdo. 17
VALLADOLID

ESPAÑA: SIGLO XIX

LA CONDESA MERLIN

(Continuación de la primera plana.)

Francia, donde no les era siempre fácil la vida. Para ayudarles, organizaba la caritativa dama conciertos benéficos en que ella tomaba parte, y entre los que figuraron en primer término los españoles, que ya por haber sido afrancesados, ya por haber defendido la Constitución, al par que el trono de Fernando VII, se vieron perseguidos señudamente por aquel cruel y vengativo monarca.

La Condesa cantaba en italiano y escribía en francés; mas no olvidó nunca su lengua materna, ni la querida patria en que transcurrieron sus doce primeros años, a cuya remembranza dedicó el primer libro que anónimo publicó y no puso a la venta en 1831. En 1840, después de treinta y ocho años de ausencia, volvió a La Habana, donde Plácido pudo decir al saludarla:

"Cuando el acento mágico resuena
De la noble Merlin y su lauresda
Frente se ostenta de atractiva llama,
Ni al Támesis, ni al Pó, debemos nada,
Nada tenemos que envidiar al Sena".

En La Habana dejó grato recuerdo de su bondadoso carácter, tomando parte en una función lírica a beneficio del Hospital de mujeres dementes y Casas de beneficencia.

Ocurriósele también poner a prueba el sistema plebiscitario, muy en boga entonces, como el más adecuado para justificar y robustecer dictaduras militares, consistiendo su éxito en la manera de presentar las cuestiones y de recoger los votos. Y la prueba se hizo en uno de los ingenios de su familia, proponiendo a los negros de la dotación un aumento en los azotes con que se les castigaba y una disminución del tasajo, que era su alimento. Nombróse una comisión que recogió los votos, y el resultado no pudo ser más satisfactorio. Los negros respondieron espontánea y unánimemente, como si fueran blancos, que querían más azotes y menos tasajo.

A su regreso de Cuba, donde sólo pasó mes y medio, publicó Mma. Merlin en París, en 1844, su libro *La Habana*, cuya traducción española vió la luz en Madrid el mismo año, con prólogo de la Avellaneda. Para esta obra facilitaron a la Condesa numerosos datos algunos conocidos cubanos, como Del Monte, Alfonso, Saco y hasta José de la Luz y Caballero, lo que hizo que se pusiera en duda la originalidad del trabajo de la autora, a la que un periódico de La Habana, "El Faro Industrial", trató duramente por los errores en que incurre al hablar de las costumbres cubanas. Y en cuanto a los datos estadísticos respecto a los Estados Unidos, dice su traductor americano, mister Everett, que son todos inexactos, por lo que esta parte del libro debiera suprimirse. Saco, que fué uno de los que más noticias le proporcionaron, además de dos artículos, uno sobre el *foro* y otro sobre la *forma del gobierno de la isla de Cuba*, escribía a Del Monte: "Me parece que la obra tiene por objeto el proporcionar a la autora algún dinero, pues me figuro que no está en posición muy ventajosa. Creo que se trata de hacer entre sus parientes y amigos de La Habana una suscripción para la obra, y que a cada uno se dará un ejemplar a muy caro precio. Yo me alegraría mucho que la interesada sacase un gran partido, pues es señora muy recomendable."

Había algo de verdad, aunque no toda la verdad, en lo que escribía Saco. Había llegado la Condesa de Merlin, como todas las mujeres hermosas que han conocido y saboreado la admiración y el homenaje de los hombres y la consiguiente envidia femenina, a esa edad ingrata en que los implacables años hacen sentir su peso, y la belleza se marchita, sin que hasten a impedir su ruina los afeites. Además, la música, arte que especialmente cultivaba la Condesa y al que debía sus mayores triunfos, requiere la lozanía de los años mozos, y la gran cantante sentía, antes de que se entibiara el entusiasmo de sus admiradores, que su hermosa voz de soprano era ya menos pura, menos extensa, menos flexible, y que llegaría el día en que tendría que renunciar al vasto repertorio con que encantaba a su auditorio. Era preciso buscar algo que reemplazase a la música, y este algo era la literatura, en que, si bien son menos vivas e inmediatas las satisfacciones del amor propio, las arrugas no llaman la atención ni impiden que la plima haga su oficio, si es diestra la mano que la apuña y está aún despierto el cerebro que la mueve. Madame Merlin, que derramaba en la conversación las sales de su ingenio, pensó conservarlas en libros que le dieran buena fama y sonante moneda. Esto explica una tardía vocación literaria, que no satisfizo, sin embargo, por completo a la Condesa.

Era ya ésta una vieda cincuentona, de desmedrada belleza y no sobrados recursos pecuniarios, que apenas alcanzaban para mantenerla en la situación preeminente que había ocupado y quería seguir ocupando en París; pero halló para reemplazar cuanto le faltaba en el ocaso de su vida, una gran pasión que la llenaba por completo. Hay mujeres que cuando suena la hora del desengaño, que es para ellas la del arrepentimiento, se resignan a vivir tristemente de los recuerdos de un alegre pasado y se preparan piadosas y beatamente a un buen morir cristiano. Otras, hijas de Eva al fin y al cabo, como la Condesa de Merlin, no se conforman con irse al otro mundo sin haber probado en éste, aunque sea en el ocaso y a destiempo, la fruta prohibida, que se les antoja ha de ser sabrosísima y el mayor de los humanos goces. La Merlin había despertado muchos vivíos apetitos e inspirado no pocas pasiones, que no había compartido, y no podía ufanarse, como la Duquesa de Abrantes, de haber disfrutado de la intimidad de los ilustres varones de su tiempo, desde Metternich hasta Balzac. La mujer que se dedica al cultivo de las letras, y tras un frustrado enlace matrimonial en que el marido resulta la soñada media naranja, busca un "alma hermana", destinada a satisfacer todas sus necesidades afectivas, es natural que por las afinidades de gusto y tareas, la encuentre encarnada en un literato profesional.

El alma hermana con que troperó, apenas viuda, la Condesa de Merlin, era un hombre que vivía de su pluma, y aunque ésta y su cátedra en el Colegio de Francia, muy frecuentada por las damas, entre las cuales la ciencia y las prendas físicas del profesor hacían estragos, diéronle cierta celebridad, mayor fué la que adquirió por sus deudas que pagaba tarde, mal o nunca, y que alguna vez lleváronle a la cárcel. Llamábase Philarete Chasles y había nacido en 1799, cuando se hallaba preso en el castillo de Ham su padre, general revolucionario que puso al niño el nombre griego de Philarete, o sea "amigo de la virtud", porque creía que, como hijo suyo, sería virtuoso, y lo fué sólo de nombre. A la edad de quince años empezó a ganarse la vida como tipógrafo, primero en París y luego en Londres, donde pasó varios años y tuvo unas cuantas aventuras amorosas. Volvió a París, y a los veinticinco años de edad publicó su primer libro. En 1847 dió a la estampa sus "Estudios sobre España y sobre la influencia de la literatura española en Francia y en Italia", libro al que quizá contribuyó la amistad que entonces tenía con una española.

La correspondencia de la Condesa de Merlin con Philarete Chasles, que ocupa más de doscientas páginas de la edición francesa del libro de Figarola Caneda, sirve, más que para enaltecer a la dama, para que la compadezcamos muy de veras. Enamoróse locamente de un hombre a quien llevaba diez años y que durante otros tantos que duraron estas relaciones no correspondió a la pasión y ensueños que había inspirado. Dejóse querer, halagado en su vanidad de advenedizo, y dejó también que le pagaran algunas deudas, y que para ello se viera la Condesa en apuros y tuviera que vender alhajas y que pedir dinero a sus amigos. Pero a medida que pasaban los años y que la dama envejecía y se arrugaba, iba enfriándose el ardor del galán, que lo reservaba para conquistas de más lozanía y más substancia. Y espaciaba sus visitas y sus cartas, alegando como excusa la falta de salud o el exceso de trabajo.

Las privaciones e infidelidades que la paciente mujer de Chasles soportaba, hacíansele insufribles a la enamorada querida, porque no tenía ésta en más que aquélla y propuso el lazo que unía a los amantes no era efecto de un contrato legal, sino de un voluntario y libérrimo compromiso; mas se resistió cuanto pudo a creer que la engañaba el hombre a quien ella se había entregado en cuerpo y alma. Rindióse, al fin, a la evidencia, y en una carta escrita en un aciago viernes del año de 1847, despidió al falso Philarete, diciéndole que por muerta la tuviera, y que más le hubiera a ella valido morir antes de conocerle, y que le devolviera sus cartas, sin una palabra más. ¿Qué hizo Chasles? ¿Devolvió las cartas, dándose por despedido y muy contento? Lo único que sabemos de cierto es que la correspondencia no cesó, aunque dejó de ser amorosa y se convirtió en asexual. Suprimióse el familiar tuteo, y la conjugación del más usado verbo, y el sugerente epíteto, y el eufemismo discreto que evoca el recuerdo del sabroso episodio. No había ella podido arrancar del corazón todo el cariño atesorado, pero lo había guardado en sus entrañas y no dejaba que asomara a su pluma, por la que antes se derramaba en el papel, llenándole de mimos y caricias. A sus primeras cartas, que se asemejaban a todas las de las grandes enamoradas, se sucedieron otras que trataban de enojosas cuestiones de dinero, que ella hubiera querido y no podía evitar; y hay también muchas que se refieren a la labor literaria de la Condesa de Merlin, las cuales muestran claramente la colaboración del amigo en el libro *La Habana*. Tradujolo también Chasles al inglés, y de esta traducción ofrecida a un editor de Londres, prometíase la autora sacar gran provecho; mas viéronse frustradas sus esperanzas, así como las que tenía puestas en sus parientes y amigos de La Habana, respecto a la suscripción para la traducción española. En una de sus últimas cartas impregnadas de profunda tristeza, le decía: "Por razones que puede usted adivinar, estoy decidida a no publicar con mi nombre nada que no me pertenezca."

"Hace tres meses—decía en otra de sus cartas—busco mi consuelo, y lo he encontrado en la lectura del Evangelio. En mi infancia había aprendido a creer en Dios y a amarle; pero ignoraba completamente las verdades, las leyes y preceptos del Cristianismo, y ni siquiera sabía lo que era el Evangelio. Dios de misericordia, perdóname esta ignorancia."

La renaciente fe llevóla a implorar la divina misericordia y en ella halló, no sólo el consuelo que buscaba su atribulado espíritu, sino también la necesaria fortaleza para padecer con cristiana resignación la redentora enfermedad, larga y dolorosa que ultimó su vida el viernes 31 de Marzo de 1852.

Marqués de Villa Urrutia

LEA biografías LA NAVE

Volúmenes integrados por:

A. *Contemporáneos del biografiado.*
B. *Empresas históricas.*
C. *Retratos y autógrafos.*
D. *Ilustraciones.*
E. *Biografía.*
F. *Crítica de la obra.*
G. *Las mejores páginas.*

ATENEA, Apartado 644. MADRID

Perspectivas históricas

(Continuación de la primera plana.)

Por la abundancia de vitalidad, en el siglo XV y—aun—el XVI españoles una época plena de individualidades: El duque de Alba —que Spengler toma como el único término posible de comparación con Bismarck—, Antonio Pérez, Juan de Valdés...

* * *

No es un azar que el definidor y formador de nuestro tiempo, Nietzsche, fuera un profesor de helenismo. A él se debe la nueva visión del proceso griego y la captación de sus esencialidades.

La religión griega, a diferencia de las otras, posee un matiz diferencial: el culto a los héroes. Minoría de príncipes ancestrales que eran como los dioses: inmortales. Pero más tarde, el pueblo elevó al rango heroico todo ser humano que por su genio poético o político, su fuerza o belleza se separaba de la tumultuosa masa amorfa. Los poetas, los conductores de masas, los vencedores en los juegos olímpicos eran héroes.

Se concedía el honor de lo heroico a la superioridad en la vida. Superioridad que era una presencia del Absoluto—o como Klages diría—del Eros cosmogónico.

Más tarde aún vivieron—en edades primates—los héroes sobre la tierra. Soplaba lo heroico en las tertias de la medieval Germania y de la cincocentista España. Gonzalo de Córdoba y—más tarde—Hernán Cortés sintieron la presencia de lo Absoluto al sumergir el Espíritu en la Vida.

Grecia significa Individuo. Aristocracia. Conductores y fundadores. Grecia es una cultura juvenil, y la nueva época es joven porque *cuando hay algo decisivo que comienza se presentan maestros y seguidores.*

Este concepto individualista de la Historia —tan moderno, tan actual, es el fundamento del *George-Kreis*, cuyos métodos—vivencias—al amalar la objetividad crea una historia elaborada por individuaciones.

Signo de nuestro tiempo como lo es el superrrealismo. Este, al negar el control social de la inteligencia, transporta al orden artístico la supremacía del individuo en sus instintos. *A ma le clair genie français.*

Señales de nuestra época que retorna a Grecia: el amor al desnudo y al deporte. Ambos significaban para el heleno lo sacro. Aquél, por la forma. Este, por el esfuerzo que postula la obligación—sentimiento magnánimo.

* * *

Nietzsche consideró el pueblo griego como un pueblo en torneo. Y en el culto a los héroes tiene su raíz la importante institución del *agón*—tan característica del *ethos* griego—que fué escuela del individualismo que hizo magna a Grecia (1).

Lo poemático de la nueva vida—de la que espera impaciente en los lindes hispánicos—es la liberación del individuo, no en sus instintos gregarios, mediocres y relativos, sino en sus instintos sublimes, absolutos y majestuosos: *regios*—se dice en "Hércules jugando a los dados".

Y en el mismo vértice se reconocen unidos —fervidamente—un tiorizador que define una época en finida y un poemático que valoriza la suya.

El retorno, la eterna vuelta de lo histórico que no es un proceso fatal, sino una creación libre y espontánea de individualidades demónicas—Carlos V, César, Napoleón, Goethe.

(Lo heroico-individual de la Historia que Gundolf proclama.)

* * *

(1) V. E. Rhode: *Psyche.*

Stendal dijo: *Je serai compris vers* 1900.

Nietzsche anunció: *El futuro me pertenece.*

El siglo XX ha sido engendrado por ambos —individualistas absolutos.

Se siente el novecentismo del último cuando se leen las páginas en las que subordinaba la Historia a la vida. Y es por esto que no le pueden comprender los críticos siglo XIX: Ramón Fernández—por ej.—que escribe en su último ensayo: *Nietzsche ha querido perfeccionar el pensamiento colocándose en regiones misteriosas más allá del pensamiento. Estas regiones misteriosas eran para él el secreto de la "vida", pequeña palabra que ha hecho gastar mucha tinta y perder mucho tiempo.—Nosotros hemos visto que, para que haya personalidad, es preciso que el hombre someta su pretensión al control de una conciencia objetiva, que supone la existencia de tal conciencia y de un medio social.*

No. El siglo XX no puede forjar su personalidad mediante el control de la conciencia objetiva y del medio social, que son la exaltación de las virtudes mediocres, exhaustas de porvenir y de promesas.

André Gide le con-siente mejor: *Yo veo a cada uno de mis héroes huérfano, hijo único, soltero y sin hijos. Es acaso, por esto que yo veo, un héroe en Lafcadio.*

—Pensad, Lafcadio, qué sería de vos si tuvieráis una hermana cosálgica que diera:

—Cadio, mi buen Cadio, desde la muerte de nuestros padres sólo tú me quedas en la vida.

—Yo procuraría encontrarle un seductor...

* * *

El conocimiento del pasado—sólo—en servicio del futuro. Sin creer en el proceso de la dialéctica histórica.

Cuando en un pueblo unos siglos se presentan exentos de vitalidad, la juventud puede —y debe—rechazarlos.

Y mirar al cincocientos.

Y contemplar Hélade.

Si lo esencial hispánico es lo quijotesco y lo cidiano—los europeizadores quisieron olvidar a Don Quijote y cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid—, el único porvenir, el pleno futuro está en la lealtad a lo esencial y original: ser cidiano, quijotesco.

Esencias—lucha, irrealidad, ilusión vital—que en la actualidad se llaman:

Atletismo, Cinema.

Deporte, Tiranía.

Guerra, Imperialismo.

José Francisco Pastor

ÚLTIMAS NOVEDADES DE LA SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

HENRY BORDEAUX
DE LA ACADEMIA FRANCESA

Andrómeda y el monstruo

Versión española de Boris Bureba.

Una novela interesantísima, llena de amenidad, de pasión y de belleza.

Un volumen en octavo, de 276, páginas, 5 pts.

Otras obras de *Henry Bordeaux*, publicadas por la *Sociedad General Española de Librería*:

EL DIQUE

Un volumen en octavo, de 302 páginas, 5 pts.

El calvario de Cimíez

Un volumen en octavo, de 252 páginas, 5 pts.

WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ

EL PAIS DE PAPEL

La última obra del gran humorista español. Libro que será agotado rápidamente por sus miles *de admiradores.*

Un volumen en octavo, de 224 páginas, 4 pts.

JUAN A. MELIA

LEYENDAS Y EVOCACIONES DE LA SERRANÍA

Con ilustraciones de Dominguez López. Todo el encanto de la sierra, del campo, de la naturaleza reflejado poéticamente en este libro amenísimo.

Un volumen en octavo, de 224 páginas, 4 pts.

Y DOS ACONTECIMIENTOS EDITORIALES. Uno:

Santa Juana de Arco

DE MARIE GASQUET

(Traducción de Boris Bureba). El libro más completo, documentado y bello que se ha escrito de la vida de *La doncella de Orléans.*

Se pondrá a la venta en esta semana, y su precio es el de pesetas 5.

Otro:

BEETHOVEN

Las grandes épocas creadoras (de la heroica a la apasionata) de ROMAIN ROLLAND. (Traducción de Mateo H. Barroso).

Haga sus pedidos a la

Sociedad General Española de Librería

FERRAZ, 21.-MADRID

Compañía Iberoamericana de Publicaciones, S. A.

Editoriales Renacimiento-Mundo Latino y Atlántida

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

"SINFONIA Y BALLET"

Este nuevo libro, de Adolfo Salazar, viene a completar perfectamente su obra anterior: "Música y músicos de hoy". Quien desee penetrarse del estado actual de la música, de sus nuevos procedimientos, de sus nuevos valores, habrá de recurrir a estas páginas, admirables en orientación, información y espíritu crítico. MUNDO LATINO. 6 pesetas.

"DICCIONARIO DE GOBIERNO Y LEGISLACION DE INDIAS",

por Manuel Josef de Ayala. Prólogo de Rafael Altamira. Corresponde este libro a la "Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Ibero-América". Todas estas obras están constituídas por páginas, absolutamente desconocidas, del Archivo de Indias. COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. Precio del volumen, suelto, 25 pesetas. Por suscripción anual (seis voúmenes), 120 pesetas.

"DRAMAS MUSICALES",

de Ricardo Wágner. Con un prólogo informativo de E. Salazar y Chapela, Corresponde este libro a las "Bibliotecas Populares Cervantes", que publica "las cien mejores obras de la literatura española", "las cien mejores obras de la literatura universal" y "los cien libros educadores". Tomo suelto, 2,50 pesetas. Por suscripción (cuatro tomos al mes), 1 pesetas.

"LA CASA DE LUCULO O EL ARTE DE COMER"

En breve ha de ponerse a la venta este gran libro, de Julio Camba. Tiene esta obra el valor de ser absolutamente inédita, de ser una concatenación de páginas estructuradas, antipeiodísticas. En realidad, es éste el primer libro de Julio Camba. COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. 3 pesetas.

"EL MODERNISMO Y LOS POETAS MODERNISTAS"

Rufino Blanco-Fombona, con la amenidad que le es característica, con su penetración crítica peculiar, hace en este libro un estudio concienzudo, absolutamente imparcial, del movimiento literario para él más entrañable. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

"ENTRE DOS CONTINENTES"

"La novela del túnel bajo el Estrecho de Gibraltar". En una España fraccionada en regiones autónomas—la España ideal de un regionalista—, Jesús R. Coloma desarrolla un asunto eminentemente novelístico con interés y pasión singulares. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

"EL BURLON"

Esta fina novela, de José Bruno, está llena de gracia, de intención, de ironía, de mordacidad. Se trata, pues, de una obra de gran interés, no sólo por su estilo, cortado y preciso, sino también por sus múltiples, por sus variadísimos temas. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

"DIAGNOSTICOS Y TRATAMIENTOS PSIQUIATRICOS DE URGENCIA"

Un nuevo libro, del Dr. César Juarros. Una obra de divulgación científica. Tan interesante y útil al profesional como al profano MUNDO LATINO. 5 pesetas.

Pedidos: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15 MADRID

R. Blanco-Fombona

Ultimas obras publicadas:

	Pesetas.
La mitra en la mano (novela)...	5
Tragedias grotescas (novelas)...	4
El modernismo y los poetas modernistas	5
Próximamente:	
Dos años de mi vida	5

En cualquier buena librería.

OBRAS ESCOGIDAS

GABRIEL MIRO

Publicadas:

1.—El humo dormido	4,00
2.—El Angel. El Molino	5,00
3.—Nuestro Padre S. Daniel	5,50
4.—Niño y Grande	4,50
5.—Libro de Sigüenza	5,00

Descuento 50 por 100

ATENEA.—Apartado 644.—MADRID

García Rico y C.ía

MADRID

LIBRERÍA UNIVERSAL DE OCASIÓN

Notable surtido en libros de todas clases, antiguos y modernos.

COMPRA Y VENTA.-CATALOGOS GRATIS

DESENGAÑO, 29

Apartado de Correos 576 — Teléfono 16.821

MADRID

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales

España: 20 ptas. año. Número suelto 8 pesetas.
Extranjero: 22 " " "

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid